



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA RELATOS RECIBIDOS EN PLAZO

0001 Herramienta inútil – Fco. Javier MIRANDA LOPEZ (Sangüesa)

Todos los días, el espejo reflejaba una realidad cruel que, se clavaba como puñales, en sus ojos, que, poco a poco veían perder la expresividad del niño que antaño jugaba por las calles. Cada tres meses esperaba con expectación el momento de volverle a ver. Consciente de su invisibilidad fantaseaba una vez tras otra con fundirse en un cálido beso, pero su timidez, herramienta inútil donde las haya, evitaba sistemáticamente que pudiera expresar lo que su alma ansiaba con locura. Ella todos los días acudía a su trabajo y cada tres meses, con la puntualidad, que a un reloj suizo se le debería exigir, un enigmático hombre, al que deseaba besar ardientemente, pero su timidez, herramienta inútil donde las haya, evitaba sistemáticamente que pudiera expresar lo que su alma ansiaba con locura, se presentaba. Cada tres meses el roce de sus pieles a través del látex conseguía estremecer a ambos, una fracción de segundo, para localizar la vena antes de la punción, era suficiente. Sus pupilas se encontraban y dilatadas pretendían comunicar lo que sus labios atenazados no se atrevían a expresar. Ya nunca más volvieron a verse. Un día, un nuevo desconocido volvió por allí. Pensó, cuando María palpaba a través de sus guantes buscando el canal de la vida, que valdría la pena morir así. Cada tres meses acudía. Nunca dijo nada. Su timidez, herramienta inútil donde las haya, evitaba sistemáticamente que pudiera expresar lo que su alma ansiaba con locura y María se ajó esperando el beso.

0002 QUE NO LE CONOZCAS DE NADA – Rosa ALZATE ASENSIO (Pamplona)

Mamá, uno de los mayores me ha tirado al suelo y me ha llamado...eso que empieza por g...que no me dejas decir, que es igual que lo que empieza por p...por h... ¡Vaaale! ¿por qué te ha tirado? Es que le ha quitado a esa niña de rizos un poco rubia, bueno es a trozos... que lleva... Vaaa, Saioa, qué ha pasado Mamá...tú...¿por quién darías la cara aunque te tiren al suelo? Por ti, por la abuela, por Mikel... Pero, ¿darías la cara por alguien que no conoces de nada de nada? ...Por los niños de Haití. Ya hemos mandado dinero... ¿Y si no tuvieras euros, ni dinero? Ves, no podrías dar la cara... Podría escribir a los periódicos y... A mí cuando tengo hambre no me gustan los periódicos Buf, Saioa... Que no le conozcas de nada de nada... Que síiiii, ...Ya sé, daría sangre a gente que no conozco de nada... Y ¿para qué quiere la gente sangre tuya si ya tiene la suya? No lo pillo... Mira, hay personas que pierden su sangre porque tienen un accidente, o una enfermedad, o mil cosas, y la pierden, y sin sangre no podemos vivir... Si solo te sale una gota que no se sale de la tiritita...¿Te mueres? No, no te distraigas...Si quienes tenemos mucha sangre, la damos...La ponen en unas bolsas, y cuando una persona que no conoces de nada de nada lo necesita... ¡Das la cara! Eso es princesa, y no te tiran al suelo.

0003 NADIE DIO LA CARA – Fco. Javier LOPEZ MIRANDA (Sangüesa)

Un puño despellejado impactaba de nuevo en el cutis blando. Una manera exótica de decir “Buenos días” precedía a los gritos y menosprecios. Una rutina macabra que le perseguía. Unas gafas de sol eran perennes en su rostro, en invierno y en verano, de día y de noche. Refugio que ocultaba las marcas de la inexplicable vergüenza de la víctima. Ruido y silencio. Insultos y pasividad. Todo el vecindario era consciente y todos callaban. “Es algo privado, para nada nos



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

incumbe". Mar de celos infundados, desprecio y crueldad extrema del déspota, del cobarde, de la alimaña de doble moral, de cara cándida de puertas afuera y cruel hacia la persona a la que juró amor eterno. Necesaria era la huida, necesario era romper ese círculo vicioso de humillación en mil pedazos. Imposible la aceptación por parte del verdugo. Ella sabía que debía marchar antes de que el monstruo regresara a la guarida. Tomó la maleta y al fruto de sus entrañas mas al abrir el último resorte que le separaba de la libertad se topó de frente con el Cancerbero quien, de un certero empujón la sumió en las profundidades del Averno. Insultos, un forcejeo descompensado, un cuchillo estratégicamente colocado. Vecinos que a través de la mirilla observaban el espectáculo por la puerta abierta al infierno. Espectadores inertes de la acción del Leviathan, como llevaban años siéndolos. Un reguero carmesí adornaba el piso, un oro rojo que no volvería a salvar jamás ninguna vida. Nadie dio la cara.

0004 ODA SANGUINEA – Amaya ECHEVERRIA RAMIREZ (Pamplona)

Flúido púrpura soy, como el manto hecho jirones bajo la cruz. Contemplo mi reflejo en el escudo de esta tierra. Me mezclo con mi hermano, el vino. Me fundo en el en un cálido abrazo. Mientras tu no te das cuenta, recorro desde tu dedo hasta tu arteria. Soy tu bien más querido. Dependes de mi, pero me condenas a estar en galeras. Bailo al ritmo de tu tambor Bom,bom,...bom,bom. Pero al final, hago funcionar tu nave entera. Viérteme en otros mares, así, tu y yo, salvaremos vidas. Más allá, de las fronteras. Allá, en otros lugares.

0005 ¿POR QUÉ NO DAS LA CARA? – Aitor INCHAUST MORENO (Sesma)

Maldito gusano... ¿Por que no la das? Rastrera lombriz ¿Vas o vienes? Aclarate, sin medias tintas. Te vales de cualquier excusa, te escondes, pones tierra de por medio y evitas el tema. Solitario cual tenia e interesado cual sanguijuela. Plantéatelo, hazte le favor. Da la cara y ayúdanos.

0006 CIERRA LOS OJOS – David FERNANDEZ LUCAS (Zizur Mayor Ardoi)

Cierra los ojos. Tápate la cara. No me mires. Siente. Sólo siente. Nota algo que empieza a bajar desde tus retinas velozmente, va hacia tu preciosa nariz, boca cuello... Todo lo recorre. Rápidamente hacia tus piernas y lentamente subiendo por cintura. Dando vida. En cada hueco. Pero cierra los ojos. Sólo siente ese líquido rojo que te recorre. Ese eres tú, tal y como eres, tal y como sientes. Ahora abrelos. Mira mi cara. Yo... ahora no te puedo ver. ¿Quieres que lo haga? Pues necesito un poco de tu sangre. Una bolsa que haga que mis pupilas se muevan y que ese líquido recorra velozmente mis ojos hasta mi nefasta nariz, mi boca mi cuello... mi corazón. Dame vida. En cada hueco. Abre los ojos. Dame tu cara. Quiero sentir tu líquido rojo recorriendo mi cuerpo. Ser un poco tú, tal como eres, tal y como sientes.

0007 SIN DONANTES – José Luis RAPOSO GALVEZ (Ansoain)

Año 2050, Pamplona, Universidad Publica, Clase de Historia de la medicina. - Finalizamos la lección, llegamos al año 2012, un virus similar a la hepatitis causa una pandemia mundial infectando a toda la población. El virus no es mortal, pero deja anticuerpos en la celulas madre de la sangre de cada individuo que la hacen incompatible con la del resto de individuos y hace imposible separar hemoderivados sin estos anticuerpos. ¿Alguién quiere decirme las terribles consecuencias sobre la medicina actual y sobre la salud mundial? - Se acabaron las trasfusiones de sangre. - Vaya listo, concreta... - Como sigue sin inventarse la sangre sintética, hasta ese año la única opción para conseguir sangre provenía de donantes, como esa vía no existe no se pueden hacer trasplantes de organos, ni colocar prótesis... - Ni trasplantar sangre en casos de accidentes



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

de tráfico u otros politraumatismos con grandes pérdidas de sangre, que acaban muriendo - Los hemofílicos no pueden recibir plaquetas, por lo que su esperanza de vida es menor - La quimioterapia se ha dejado de utilizar porque causaba anemias y necesidad de trasplantes, así que los enfermos de cáncer tienen mayores tasas de mortandad - Los quemados graves no tienen esperanzas ahora de sobrevivir ... - Basta, es suficiente. Desde entonces hemos descubierto muchas enfermedades, inventado avanzadas máquinas de diagnóstico, sintetizado fármacos más potentes, pero no olvidéis esto: La gran lección que nos da la naturaleza es que no somos dioses, nada sustituye al ser humano...

0008 AQUELLOS PRECIOSOS HOYUELOS – Shirley BRIONES VALENCIA (Berriain)

Desperté como todos los días esperando que éste fuese mejor, me duché, me cambié de ropa y bajé a desayunar. Mamá ya se había ido, así que desperté a mi hermano, le dí el desayuno y lo preparé para llevarlo al colegio. Todo apuntaba a que iba a ser un día estupendo, pero al llegar al colegio, eso cambió, un coche se saltó un semáforo en rojo y lo siguiente que recuerdo es a los sanitarios socorriéndome, pero no me interesaba mi estado solo quería saber cómo estaba mi hermanito. Necesitaba saber si estaba bien, si seguía teniendo aquellos hoyuelos que tan feliz me hacían. Los momentos siguientes fueron muy borrosos, solo recuerdo que mi hermanito se moría y había pocas probabilidades de que se salvase. Y no lo hizo. Mi hermano era 0+ y solo podía recibir donantes del mismo grupo. Recuerdo aquel día y le doy mil vueltas a lo que pasó. Parece mentira que no hubiese un donante para mi hermano ¿Dónde estaban los 0+ de todo Pamplona? o de Bilbao, me da igual. ¿Por qué la sangre no llegó a tiempo? ¿Por qué no pudieron salvar a mi hermanito? Mi hermano tenía 4 años y cada vez que dono sangre pienso en sus preciosos ojos verdes, sus rizos marrones y aquellos hoyuelos que me alegraban el día cada vez que los veía. Pienso en toda aquella gente que podría salvar, que estoy salvando ahora mismo. Por eso dono sangre. ¿Y tú? En memoria de mi hermanito.

0009 ESTOS ¿DE QUÉ PEÑA SON? I – José Luis RAPOSO GALVEZ (Ansoain)

- No nos teníamos que haber montado en este vagón, cariño, está lleno de gente muy rara. - Rara, ¿por qué? - ¿no ves que van mezclados gente muy distinta: señoras mayores con jovencitos, chavalas pijas, alguno con pinta de ejecutivo y hasta uno que parece poligonero y van todos riéndose y se les oye todo ... ? - ¿Serán familia? - Shhhh, escucha a ver qué dicen... - “A mi me costó decidirme, pero una vez entras, ya no quieres dejarlo” - ¡¡¡ Es una secta !!! - “Pues a mi siempre me habían dado repelús las agujas, pero compensa, la satisfacción es grande” - ¿Ves como son raros? ¡¡¡ Yonkis !!! - “Pues yo llevo años diciéndole a mi mujer que se haga de los nuestros para ayudar al prójimo...” - ¿¿¿ Una ONG ??? - ¿Pero no decías hace un momento que eran yonkis... ¿yonkis sin fronteras? - “...y cuando me pregunta, le digo que duele un poco y no se convence: Menuda blandengue” - ¡¡¡ Estos son sadomasoquistas !!! - “Bueno, ya llegamos, y ahora a celebrarlo con una buena comida, que paga el banco...” - Venga ya, por ahí sí que no paso, no me creo que estos trabajen en un banco ¿dónde está la cámara oculta? Estos nos están tomando el pelo, te lo digo yo...

0010 ESTOS ¿DE QUÉ PEÑA SON? II – José Luis RAPOSO GALVEZ (Ansoain)

Abuelo, cuéntamelo otra vez... Qué pesadito eres Javi..Ja, ja. Bueno, está bien, Todo ocurrió hace muchos años, ni siquiera estaba casado... Era de noche, llovía, cuando el camión derrapó delante mía y se cruzó, vi a cámara lenta cómo se arrugaba el morro del coche al golpearlo, los cristales



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

del parabrisas se rompieron en mil pedacitos que volaban muy despacio hacia mi ,y de repente todo se aceleró a mil por hora, todo mi cuerpo fue arrojado salvajemente hacia delante en un instante. Inmediatamente desapareció todo como en las películas cuando hay un fundido en negro, me sentía flotar, el tiempo no pasaba... hasta que vi una pequeña luz. - Era por la anestesia, ¿no? ¿me dejas contarlo...? - Perdona... Después de un minuto escuché: "Menos mal, parece que tenemos pulso otra vez", La luz se amplió como en un zoom hasta que me cegó. Cuando dejó de deslumbrarme, conseguí enfocar la mirada y alcancé a ver a mi lado una bolsa casi vacía en la que ponía: "O+" ... - ¿Y te pusieron mucha sangre? Mucha, si... - Pero estabas dormido con la anestesia, no puedes acordarte de lo que pasó mientras te operaban Lo escuché y lo vi todo. Y ya está, tú y yo estamos aquí hoy por toda la gente que me ayudó - ¿Y por eso eres donante...? Por eso me hice donante, por otras cosas sigo siéndolo - ¿Por qué otras cosas, abuelo? Cuéntame Eso será otra historia muy larga, otro día...

0011 EL TRATO – Renée ZARO PEREZ (Pamplona)

Yo me comprometí con alguien. Tuve que dar la cara. Sí, un día de verano, hace 32 años, justo el calor empezaba a sentirse, a mi hija de 17 años le diagnosticaron cáncer. Mi hija se moría, me dijeron, y sufría, y yo me desesperaba, y me enfadaba con Dios y luego me aferraba a él. Y una noche en vela de las muchas, le prometí que si mi hija se curaba me haría donante de sangre, ahora pienso, vaya trato desigual, yo simplemente voy cada cierto tiempo, me dan un pinchacito, un bocata, mucho cariño, y salgo tan satisfecha, feliz, en paz....y a cambio pido una vida, la vida de mi hija. Pero, le debió parecer buena idea. Mi hija supero el cancer, y después, un cáncer de mama, y luego de tiroides y hace poco un sarcoma. Parece que el trato que hice fue serio. No se escondió. Yo también cumplí, hasta la medalla de oro y más allá. Él cumplió con creces así que me comprometí a buscar un relevo que continuase mi trato. Y la verdad, no me faltó gente que diese la cara, mi otra hija, una buena amiga, su hijo.... Buena gente que da vida. Recogieron el testigo. Al final, el trato tenia truco, muchas vidas que han salido adelante, mi hija, y otras que gracias a las donaciones siguen aquí. Si todos nos unimos al trato, donar sangre, otras personas seguirán con nosotros. No te escondas, dar la cara tiene truco. Dona.

0012 TODO CUENTA –Noelia GORBEA GARNICA (Barañain)

Se pasaba todo el día de un lado para otro. Trabajaba con cientos de compañeros, en realidad con miles, pero apenas tenía tiempo para conocer a más de dos. Iba y venía, corría. Las semanas se convirtieron en meses, y éstos, en años. La rutina marcaba el pulso de sus quehaceres hasta que, de repente, la calma se hizo protagonista. Dejó de moverse, se hizo a un lado y contempló cómo el torrente sanguíneo seguía su curso sin apenas inmutarse. Pero cuando decidió rendirse, algo comenzó a ir mal. Los mareos sobrevinieron y la dulce compañía del sol se transformó en un golpe difícil de contrarrestar. Miró hacia el exterior y se sintió horrorizado. Fermín, el niño por el que siempre había luchado, se quedaba sin fuerzas. Sin pensarlo, se puso de nuevo en marcha. Nunca pensó que ella, una gota de sangre, fuera tan importante

0013 DIARIO DE UN HEMATÍ – José Luis RAPOSO GALVEZ (Ansoain)

12-5-11 Otro día más, llevando oxígeno desde los pulmones por el corazón hasta los rincones del humano que habitamos (las neuronas lo llaman Pedro) y regresando con dióxido de carbono y vuelta a empezar, unas 3000 veces hoy. Aunque nuestro aparato circulatorio tiene 125000 km de largo lo conozco bastante bien. La vida de glóbulo rojo puede ser muy aburrida 13-5-11 Hoy casi muero, viajaba hacia un dedo de la mano, cuando de repente me he visto arrastrado...hacia el



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

exterior. Ha sido terrible, cundió el pánico y todo el mundo empujaba y cayeron muchos aplastados. Si no llega a ser por las plaquetas que cerraron la hemorragia, no sé qué hubiera pasado. Después me he enterado que Pedro se ha hecho un “cortecito” en una mano cortando chorizo, será mamón... 14-5-11 Hoy pasaba por el brazo y me he visto arrastrado hacia un tunel transparente y fuera se veía ¡¡¡ el mundo exterior !!! y hemos acabado hacinados en una especie de piscina gigante transparente que se mecía como en una cuna en la que solo estábamos los de la sangre. Después hemos sentido frío y casi no nos podemos mover. ¿Hemos sido abducidos por unos aliens? Tengo miedo 15-5-11 Ahora vuelvo a ser llevado por el túnel transparente hacia el interior de un brazo, pero no parece el de Pedro, este tiene menos pelos... 16-5-11 Una vida nueva con nuevas oportunidades me espera dentro de Susana, otro cuerpo por conocer, soy afortunado, igual que Susana...

0014 INDECISIÓN – Oscar GONGORA SASAL (Pamplona)

Apoyado en su bici, sin decidirse a candelarla, leía una y otra vez el cartel: “Banco de sangre”. Cuando lo explicó aquel profesor en clase parecía más fácil. - ¿entro? ¿y si el pinchazo duele mucho? Dicen que te sacan casi medio litro... ¿podré jugar mañana a fútbol? Vio salir a una chica con un vestido rojo. Sonreía. No parecía quejarse del brazo, aunque llevaba una tiritita. La verdad es que no salían del edificio gritos de dolor, ni nada parecido. - Venga. Total, sólo es un pinchazo. Tampoco es para tanto, mucha gente dona y no les pasa nada. Si hasta voy a almorzar de gorra! Trató de imaginar las caras en clase, las preguntas, los comentarios... - ¿Pensarán que estoy colgado, que es cosa de pardillos? ¿quién me manda a mí meterme en este fregao, tener que dar explicaciones, justificar qué hago con MI sangre? Tras un rato de dudas, agarró la bici, la separó de las barras, y dio media vuelta. Justo cuando iba a subirse y emprender la vuelta a casa, entró a toda velocidad en el recinto del Hospital una ambulancia, con la sirena ululando. La vio pasar y trató de imaginarse a quién llevaban ahí, qué le habría pasado. Paró en la rampa de urgencias, vio que bajaban una camilla, y acertó a entrever una tela de color rojo que le resultó familiar... Cambió la expresión, cundó la bici, y subió los escalones decidido.

0015 AGUA EN VERANO – Noelia GORBEA GARNICA (Barañain)

Sabe que a su madre no le gusta que salpique a su hermano, pero no puede evitar la sensación de felicidad que recorre su cuerpo cuando lo hace. Le encanta la cara que pone Hugo cuando siente el frío del agua de la piscina de la urbanización en la que residen toca su piel. Mira a un lado y su madre parece que mantiene una lucha acalorada con la bolsa de las toallas. La cremallera debe de haberse atascado de nuevo. Juan, su padre, dice que le han regalado una nueva en la oficina, pero nunca la trae, se le olvida. Este despiste termina por desquiciar a su madre cada vez que bajan a nadar. Y ahora que es verano, suele ser a diario. Les gusta olvidarse del calor y chapotear ante la mirada de sus vecinos. Saltan, ríen, juegan... y salpican. Kike comprueba que su madre sigue despistada y... zas, la camiseta de Hugo vuelve a teñirse de azul. Ríe. No puede dejar de hacerlo. - ¿Por qué sonríes? El sonido de la voz de su madre, aún medio dormida, le hace regresar de súbito a la realidad. La transfusión le ha dejado demasiado cansado como para salir del hospital pero, por una vez, en lugar de ponerse triste por no poder mojar a Hugo, Kike sonríe. Sabe que gracias a todos los que han dado la cara donando sangre puede volver a soñar, otro verano más, cómo mojar a su hermano pequeño.



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

0016 AGUJAS CON PALABRAS – Noelia GORBEA GARNICA (Barañain)

El miedo a las agujas le perseguía desde que era niño, desde que su madre le obligó a vacunarse para evitar que cuatro granos le amargaran el día. Habían pasado casi quince años desde entonces, pero no podía dejar de sentir cómo un simple pensamiento le amargaba por dentro. Silvia, su mujer, trabajaba como enfermera y se había ofrecido como voluntaria para concienciar a los niños en los colegios sobre la importancia de donar sangre. Y él estaba de acuerdo, pero no era capaz de predicar con el ejemplo. Cada mañana le acompañaba a la puerta de las aulas y esperaba, pacientemente, a que terminara de aclarar dudas entre los estudiantes. Un día, sin ser mucho más especial que otro, un niño le preguntó el motivo por el que la aguardaba en el pasillo. Él, sin pensarlo demasiado, dejó que las palabras le dieran forma a sus sentimientos. - Me dan miedo las agujas, no puedo donar. El niño de ojos claros agachó la cabeza y le contestó: - A mi hermana le gustaría que lo intentaras, tiene leucemia. Esa misma tarde, Silvia le sacó sangre.

0017 DONANTE Nº4587635 –Sagraio LOINAZ HUARTE (Aranjuez –Madrid)

Aquella gélida mañana, Manuel acudió a su cita puntualmente; 4 veces al año daba la cara, con la ilusión de que su sangre pudiera salvar una vida. Seguidamente entró a una cafetería para tomar un café y una tostada, mientras escuchaba las noticias que daban en la televisión del local. En realidad no se enteraba de nada. Sus pensamientos estaban en otro lugar; con su hijo y esposa, que tras un trágico accidente de coche fueron trasladados al hospital y ante la escasez de sangre o- para hacerles una trasfusión, murieron. ¡Su única familia! Como una sombra, la imagen de su pequeño de 5 años le acompañaba constantemente; las primeras palabras, sus primeros pasos, su cumpleaños... Todo quedó en pasado. Desde entonces, nada tenía sentido para él, porque no había dinero ni poder humano que pudiera devolverle la vida de su pequeño y su mujer. Donó cuanto poseía a una asociación de donantes de sangre y cambió de ciudad, ganándose la vida recogiendo cartones por la calle. En verano, dormía sobre un banco del parque. En invierno, se resguardaba del frío en un cajero. Al atardecer de ese día, refugiado en el parque, sacó una foto de su mochila y la besó con cariño y nostalgia. Ensimismado con los recuerdos, no reparó en la nieve que comenzaba a caer, encontrándose con la muerte en la fría noche de invierno. Entre sus pertenencias encontraron una foto humedecida por el llanto y un carnet: DONANTE nº 4587635

0018 NO ES UNA PELICULA – Raquel IZPURA ROTETA (Otano)

Fijé la mirada y pregunté. ¿Es leucemia...? Sí. Respondió. Dígame, que yo pueda comprender. ¿Qué va a suceder, qué va a pasar...? Habíamos regresado de Lanzarote. Nos habíamos ido solos. No era habitual. Pensábamos que la familia, éramos los cuatro. Nosotros dos y los hijos. Disfrutábamos juntos. Jugar a canicas, la huerta, el río... y nos mirábamos a los ojos. Nos teníamos. Eso quisimos desde el día que nos conocimos. No hablábamos mucho. Nos teníamos. Habíamos formado una familia. Y comenzó un largo caminar. Pruebas a los hermanos para ver si las médulas eran compatibles. Transfusiones. Aislamiento. Vernos tras un cristal. Llamadas de personas conocidas, amigos, compañeros del fútbol, padres de compañeros de los hijos en el colegio. Nos hemos enterado... ¿podemos ayudaros? Mira... yo no soy donante, pero dime qué hago... Hizo falta mucha sangre. Muchísima. Nuestro caso tocó la fibra de mucha gente. Me emociona el recordar llamadas de personas desconocidas. Donar sangre era más común. Donar médula, me lo tuvieron que explicar. Dos hermanos eran compatibles para el trasplante. No salió bien. Fueron veintidós meses en los que te das cuenta que la vida es como un viaje por mar, hay días de calma y días de borrasca. La vida es el don más precioso que tenemos. Nos miramos a los



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

ojos hasta el final. Fue una historia de amor y donde quiera que este, conmigo estará. La vida corta ó larga, merece ser vivida. Da la cara y colabora con tu donación.

0019 CARBURANTE A+ - Raúl LASA CALLE (Pamplona)

Me encanta que mi sangre pueda circular por tus venas. Me muero por saber si sentirás lo mismo que yo cuando ha recorrido mi cuerpo o la harás correr tan rápido como cuando he disputado un maratón. Me encantaría que bullera en tu cuerpo como cuando besé por primera vez a una chica, tuve mi primer desengaño o me prometí a mi mujer. Desearía que latiera con rabia en tu cuerpo como lo ha hecho en el mío al presenciar o sufrir una injusticia. También me hace feliz que hayamos coincidido en una letra y un signo. Que mi sangre A+ pueda mover tu motor y te vuelva a llenar de vida y de la esperanza que empezabas a perder. Me emociona que esa pequeña dosis de mí pueda lograr que recuperes ese color rosáceo en tus mejillas y que tus manos recobren el calor que ya empezaban a perder. Te doy mi sangre. Es tuya. No me cuesta nada. Con dos zumos recuperaré ese medio litro perdido. Prefiero perder medio litro a que tú pierdas la vida. Tampoco quiero que me agradezcas este gesto. Cuando pasen los meses o los años y hayas amado hasta alcanzar el punto de ebullición, te hayas indignado con el sufrimiento de los más débiles... En el momento en que hayas corrido un maratón o te hayas tirado en paracaídas desde 8.000 metros de altura; entonces lo sentirás. Sentirás las ganas de ofrecer tu carburante rojo a los demás.

0020 LA SANGRE – LA CARA – Víctor DE ANTONIO LATIENDA (Azqueta)

La cara es el espejo del alma. El alma es el espíritu de la vida. La vida no es nada sin sangre. ¿Por qué no das la cara?

0021 GRACIAS A “LA ROJA” – M^a Pilar ARROYO ANIES (Pamplona)

Final de curso con plan de Bolonia: Vacaciones adelantadas y ¡Mundial!. Colegas y bajera preparados. El doctor sentenció “sin defensas” y me dejo fuera de juego. Cual pamplonica en fiestas, mi vida oscilaba entre el blanco de mi célula de aislamiento y el rojo de la Selección. Los colegas, trucando bajera por recinto acristalado, contemplaban cercanos el partido al tiempo que donaban sus fluidos generosamente. Frente a Suiza, contra todo pronóstico, perdimos... terrible augurio para mi propia situación. Llegaron Honduras, Chile, Portugal... los resultados se estabilizaban, como mis controles. Permanencia en el banquillo y los amigos mantenían su vertido de visitas y plasma. La victoria sobre Paraguay marcó un antes y un después. Me médula se recuperaba. Tiempo de prórroga. Ante Sudáfrica y Alemania, la tensión y el alboroto llegaron al límite y señaló tarjeta roja para el grupo: ¡expulsión!. Más tarde hablaron del pulpo famoso como predictor del éxito en la final y en mi persona. Frente a Holanda, yo vibraba como si ese marcador pronosticara mi futuro. En mi interior se jugaba mi particular torneo. Estaba empapado y lloraba cuando todo acabó. Y ¡ganamos! Y el grupo se presentó, imparable, junto a la burbuja. La victoria estaba cantada, dentro y fuera. Al alta, me planteo un enigma ¿qué me ha curado? ¿la corriente sanguínea de cada donante? O ¿esa otra “roja” transfundida como suma de sinergias entre las vivencias de profunda amistad y las emociones deportivas?... Porque mis compañeros: ¡DIERON LA CARA!

0022 NIDO VACIO –Amaya CARRO ALZUETA (Pamplona)

Tengo cincuenta y seis años. Miles de pequeñas arruguitas recorren mi rostro. Hace tiempo que tengo que teñirme el cabello para disimular las canas. Mis hijos ya no dependen de mí, apenas si



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

me necesitan. Llevo tantos años en el mismo trabajo que lo que algún día pudo resultar gratificante se ha convertido en mero hastío. Me levanto cada mañana pensando en si merece la pena la vida vivida y miro el calendario colgado en la pared de la cocina buscando un atisbo de ilusión en él. Hay un día marcado con un círculo rojo. Entre mis escasos planes para esa semana está ir a donar sangre. Mi sangre que quizá sirva para que alguien más joven que yo, con más planes e ilusiones que yo, pueda alcanzarlos. Mi sangre corriendo por su cuerpo da sentido a mi vida. Mi vida dando vida. Alguien, sin saberlo, necesita de mí. Ese círculo rojo en el calendario, se ha convertido en la mejor terapia contra mi depresión. Sigo siendo joven y tremendamente útil.

0023 ANGEL DE LA GUARDA – Amaya CARRO ALZUETA (Pamplona)

Juro que miré. A derecha e izquierda. Pero no lo vi hasta que el impacto del parachoques me lanzó a diez metros calle arriba. No sé si perdí el sentido. Sólo recuerdo las cabezas de varias personas en círculo sobre mí. Movían los labios pero apenas escuchaba un sonido hueco y lejano. Estaba terriblemente asustada. Empecé a recitar en silencio una oración que aprendí de pequeña. Una de esas que aprendes de pequeña, y recuerdas más claramente a medida que envejeces: “Ángel de la Guarda, dulce compañía, no me abandones ni de noche ni de día”. No puedo saber si pasaron cinco segundos o cinco horas. Alguien se acercó a mi oído y me dijo: “Tranquila, has perdido mucha sangre pero te hemos puesto más. Te pondrás bien. Todo está bien.” Lo único que pude pensar es que habían escuchado mi oración. Mi Ángel de la Guarda se había acordado de ir a donar. Tuve mucho tiempo para pensar durante mi recuperación. En la vida pasada, en la futura, en lo que hubiera perdido, en lo que he ganado. Pero sobre todo me preguntaba, ¿por qué no podía ser, también yo, el ángel de la guarda de alguien?.

0024 GOTEANDO – Esther GARCIA ANTON (Corella)

Mis hermanos y yo hemos salido de viaje, estamos todos los rojos, los blancos... no se han olvidado de nadie ¡esto debe ser una fiesta! ¡que bien vamos a ver mundo!. Después de un largo y estrecho tunel hemos llegado a una habitación con paredes transparentes muy refrescante, hay mucho movimiento, parece que continuamos ruta rápidamente. Llegamos a un sitio muy ruidoso con voces por todos los lados e incluso sirenas de emergencia ¿dónde nos habrán traído?. Nos transportan de mano en mano nos necesitan en algún lugar. Una señora de bata blanca nos coloca al lado de un niño que no tiene muy buena cara, parece enfermo y cansado, ¡pobrecito!, no se en qué podremos ayudarle. Sin previo aviso mis hermanos y yo goteamos por las venas del pequeño, entramos en acción, es urgente trabajar. Unos vamos al cerebro, otros han ido a las piernas y brazos, yo me he decidido a quedarme en el corazón y me siento muy bien organizando todo. A los pocos días de reponernos salimos del hospital evidentemente dentro del pequeño cuerpo que nos necesitaba, hemos cambiado de habitat, otra ciudad, otra casa, otros amigos.... ¡cuantas cosas nuevas! mis hermanos y yo estamos encantados con el nuevo trabajo, ahora podemos ir al cole, jugar al futbol, reirnos en el patio con los amigos y por supuesto seguimos goteando por este pequeño cuerpo que tantas cosas increíbles comparte con nosotros.

0025 DONAR Y LIGAR – José Luis RAPOSO GALVEZ (Ansoain)

- Mamá, papá ¿cómo os conocisteis? ¿por facebook? - No, hijo, entonces no existía casi internet... Fue en el banco de sangre. A mi ya me habían pinchado, estaba enfrente y miraba disimuladamente a tu madre... - Descaradamente más bien, el caso es que cuando me acababan de pinchar, dijiste a toda la sala que estaba blanca y me preguntaste si estaba mareada, menudo bocazas.... - Ja, ja, y las enfermeras te tumbaron y te levantaron las piernas mientras duró la



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

extracción - Estaba nerviosa porque era mi primera vez ¡Qué vergüenza pasé ! - Yo terminé antes y te esperé en la sala de recuperación... - Me fui a sentar a tu lado y me pediste perdón, te presentaste y no parabas de hablar, que si habías donado no sé cuantas veces y no te habías mareado nunca, me pareciste un fanfarron... - Y después de un rato nos citamos para donar la siguiente vez... 4 meses más tarde - Creí que no te vería más. Cuando les conté a mis amigos que habíamos quedado para la próxima donación apostaron a que no aparecerías... - ¿Y qué pasó? - Esa vez el que se mareó fue tu padre, ja ,ja.

0026 BIDAIA TXUNDIGARRIA (edo odol-emate baten ipuina) – Fco. Javier MANGADO URDANIZ (Iruña)

Kaixo lagunok, Globi Gorritxo naiz. Gorri-gorria naiz, pottolo-pottoloa ere. Alde batetik bertzera noa beti, txistu bizian, azkar-azkar. Arras maite dut tokiz-toki ibiltzea. Lagun aunitz ditut, guziak gorri-gorriak, guziak pottolo-pottoloak... ni bezain gorriak eta pottoloak. Koadrilan ibiltzen gara, azkar-azkar, alai, zalapartaka.... Goxoak dira gure bidaiak, goxo-goxoak, atseginak. Toki aunitzetan egon gara, baina toki maitatuena, Sala Nagusia dugu. Bertan arnasa egiten dugu lasai. Indarra hartzen dugu bidaietarako. Behin abentura txundigarria izan genuen: Supituki bidaia arrotz batean hasi ginen. Ez zen goxoa, latza baizen. Iluntasun maitagarria, argi zerrepela bilakatu zen. Finean, bidaia goxo bilakatu zen berriz... baina ez zen lehengo bezalakoa, antzekoa bazen arren; inguru ahulagoa zen, bizi eskasagokoa. Bertan lagun berriak topatu genituen Gorriak ziren, pottoloak... baina ez gu bezain gorriak, ez gu bezain pottoloak. Triste ziren, malenkoniatsu. Zergatik zarete triste? –galdetu genien. Gure bidaiak ez dira atseginak, uf –erantzun zuten- gure Sala Nagusiak ez digu indar nahikoa ematen... uf, uf... ez dugu ongi arnasa hartzen... nekez gabiltza... uf, uf Animo! –erran genien lagun berri haiei- indarrez blai gatoz gu, hartu arnasa gure indarraz. Hala, arnasa hartu zuten gureaz, Gorri-gorri jarri ziren, pottolo-pottolo ere. Txistu bizian abiatu ginen guztiok alai, guztiok zalapartaka... erasi ederra osatu genuen. Eta erasi eder hartan inguruak ere hasi ziren osatzen, eta Sala Nagusira heldu ginenean... Sala Nagusia ere osatu zen. Bertan arnas ederra egin genuen. Bertan indar handia hartu ere. Zoriontsu bizi ginen han, lagun berri haiekin guztiokin, guztiok alai, guztiok zalapartaka... eta hala bazan eta ez bazan, sar dadila kalabazan eta ager dadila nire herriko plazan.

0027 ENTRE LA ESPADA Y LA PARED – Joaquín PEREZ JIMENEZ (Barañain)

¿Alguna vez habéis estado entre la espada y la pared? Me refiero a elegir entre algo que realmente te aterra o salvar la vida a una persona. Mi hermano es donante desde hace 15 años, no puedo decir con certeza el número de veces que me ha animado a donar sangre en este tiempo. Siempre le respondo igual: “¿Aún no te has enterado que me aterran las agujas?” “No soporto la sensación de la aguja entrando en mi piel”. Y mi él siempre me replica de la misma manera: “Estarás en buenas manos, no dejarán que te pase nada” Conduzco al trabajo. El tráfico está más pesado de lo normal. Las sirenas suenan sin parar. Avanzo. Llego al lugar del accidente cuando la grúa se lleva el coche accidentado. Por casualidad veo la matrícula. ¡Es el coche de Guillermo! Mi compañero de equipo. No es un buen portero, le cuelan casi todos los tiros, pero es una grandísima persona. Doy la vuelta en cuanto puedo y me dirijo al hospital donde le han llevado. Me encuentro con su hermana. Está hablando con el doctor. Acierto a oír la mala noticia: “Guillermo ha perdido mucha sangre y no teníamos suficiente para que aguantara la operación” Me quedo paralizado. “...no había suficiente sangre...” ¿Cuántos litros podría haber dado yo si le hubiera hecho caso a mi hermano? Aquí estoy, en el banco de sangre esperando mi turno. Espero superar mi miedo, si me hubiera decidido antes...



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

0028 UNA CAJA DE CEREZAS – Dolores M^a GALLARDO SANCHEZ (Barañain)

En mayo, como todos los años, esto tiene ya carácter de tradición, aparece Irene con la caja de cerezas recién descolgadas del árbol. Corazones perfectos, un placer para los sentidos. Un regalo de Irene. Generosa, universal, dice ella que lo lleva en la sangre, cero negativo, que la da con el mismo entusiasmo que las cerezas. Hoy al recibirlas, me he sentido fatal. Si ella supiera lo que ocurrió con las de año pasado... Nunca le contaré que se quedaron olvidadas durante cuatro días en el maletero del coche junto con los folletos de información para hacerme donante de sangre. Creo que se los pedí por una fingida empatía con ella en este tema, por ser amable o que se yo. El caso es que cuando descubrí en el coche aquel amasijo pringoso sentí rabia contra mí. Y una ternura infinita hacia Irene. No se lo puedo contar. Ella se sentiría defraudada y yo no volvería a probar sus cerezas. Ya me despido de Irene deshaciéndome en agradecimientos (almohadillas para la conciencia). Y va ella y me dice: “¡Que las disfrutes!, no te pase como el año pasado. Hay que ver, cuatro días en el coche al sol... “ Lo sabe. Lo sabe y me ha traído las cerezas. Y yo me he quedado así como pasmado con la caja en las manos, que pesa lo suyo, y creo que voy a seguir un rato más así para expiar mi culpa. O, ¿Tal vez podría hacer algo mejor?

0029 EL CIELO PUEDE ESPERAR – José Luis RAPOSO GALVEZ (Ansoain)

En la puerta del Cielo, San Pedro y su ayudante reciben a un recién llegado: -Jefe, éste tiene un vale... -Llámame Pedro, aquí sólo hay un “Jefe”... -¿Dónde estoy? Estaba en la bañera, resbalé... - Nada, tranquilo, antes que nada, déjeme ver su vale...”Donante”...Su cara me suena... -Claro, jefe, digo Pedro, a este lo salvamos hace un año o así, ¿no se acuerda? Se atragantó con un hueso de aceituna... -Ah, si...Caballero, le debemos una explicación: resulta que el Jefe es un apasionado de los donantes, y opina que ya que en vida no tienen ninguna ventaja, se les debe algún favor cuando llegan aquí... -¿Ventajilla? -Si, como descuentos en las compras, colarse en la cola de los cines, deducciones fiscales, entradas gratis a conciertos...Y el favor consiste en devolverles abajo, siempre que sea posible. Usted, por ejemplo estuvo 20 años donando, más de 100 donaciones, o sea que déjeme que le pique el vale, y ya sólo le quedarán 2 “viajes”, tenga más cuidado en la ducha...Claro que le cuento esto por educación, porque le tengo que borrar la memoria de todo esto. -Eso Jefe..., digo Pedro, que la semana pasada te pusiste a charlar con uno, se te olvidó borrársela, salió en el “España Directo” contándolo y ahora está en un sanatorio mental... -Ji, ji. Si. Estuvo gracioso, en fin, caballero, ¿ha visto “Men in black”? Mire al pajarito...(¡¡¡ FLASH !!!)

0030 AURPEGIA ERDIZ - ERDI – Oihane ANDUEZA IMIRIZALDU (Pamplona)

Zorrotza zuen sudurra Adurrek. Katuen urruma bezalako soinua egiten zuen hatsa hartzean “grrr... grrr...grrr...”. Bere etxeko bakardadean hatsaren hotsak pareta hutsen kontra jo eta areagotu egiten zen soinua. Aditua zen hortan. Pintzela hartu eta etxeko zokorik zokoenean, iluntasunean, begi, aho, buru eta belarriak agerrarazten zituen mihisetik. Bakarrik jaioko balira bezala irudi horiek Adurren hatzetatik, hutsetik, haren iluntasunetik. Urruma, urruma, urruma “grrr... grrr...grrr...”. Izaki haiek ziren Adurren euskarri, lagungarri. Bakardade jasangaitz hura egin ahal arin. Denak berdin, arimadun begi, aho, buru eta belarri. Ez zen inongo sudurrik ageri. Izan ere, bere emazte zen Mariri odola zerion sudurretik kotxeak harrapatu eta bideberrian erori zenean. Bertan hil zen Mari Adurren eskutik. Iritsi ziren anbulantziak, saiakerak egin. Odol hustutzen ari omen zen, gehitu zioten berria eta Marik eutsi “eutsi, Maitia” zioen Adurrek isil eta gordin. Odola zerion sudurretik eta “femorala bor-borrear” medikuaren ahotik. Adurrek ulertu ezin. Begietako arimari so zion eta sudurretik zerion odol gorriari. Urruma, urruma, urruma “grrr... grrr...grrr...”.



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

Bazihoan Mariren arima, erizainak odol poltsari eragin. Itzali ziren haren begiak, Adurrek sudurreko gorriari ezin kendu begirik. “Joan zaigu emakumea femoraletik”. Adurrek txintik ez, tutik ere ez zion ulertzen bibotedunari. Isil dirau ordutik, urruma eta urruma artean, sudurrak irudikatu ezinik, aurpegia erdiz-erdi.

0031 LA OTRA CARA – Santiago RUEDA PASCUAL (Cascante)

Llevo una vida sana, practico deporte, observo una dieta rica en verduras y pescado, aunque no desprecio una buena carne, al igual que un buen vino. Acudí aquella tarde al polideportivo y, como algunas tardes, allí estaba aparcado el autobús de los donantes de sangre. En los vestuarios, me crucé con Javier quien, con su habitual naturalidad, me dijo: -“me voy a donar, ¿te animas?-. - No soy donante-, contesté. -Hazte, ¿a qué esperas? Ven conmigo-. Me cogió del brazo y me arrastró hasta la puerta donde estaba el médico. Me dijo que esperara y entró. Allí, sentado pensaba que siempre me había gustado hacer algo por otros, por eso, la idea de ser donante me atraía. Gracias a Javier, iba a convertirme en donante. En el fondo, estaba alegre y satisfecho de estar allí. Salió y me dijo, -venga, entra, me voy al bus, allí nos vemos-. Entré y un médico me informó ampliamente. Mi alegría inicial se convirtió en tristeza. No puedo ser donante. Nunca me había planteado que una persona joven como yo, no pudiera ser donante. Residimos toda la familia tres años en Inglaterra, causa de exclusión definitiva. Salí hundido, mi estancia en Edimburgo fue una gran oportunidad pero... Esperé a Javier y le comenté mi situación. -No te preocupes-, dijo con insultante naturalidad. Cada vez que veo el autobús y un donante subiendo, pienso: ¡qué suerte!, ¿sabrá valorar lo que puede hacer por otros? No, nunca valoramos lo que tenemos. ¡Feliz donación!

0032 HEROES DE VERDAD – Ruth ECHARTE BUEZO (Aoiz – Agoitz)

Eneko camina por la calle, por el centro de la ciudad. “¡Cuidado!”, alguien grita y Eneko busca nervioso la procedencia de ese sonido girando la cabeza de derecha a izquierda. Pero le resulta inútil ya que el peligro acecha desde el cielo y cae encima de él. Es el hombre-araña o más comúnmente llamado Spiderman. Éste se levanta rápidamente sin ayudar al joven Eneko que permanece en el suelo. - Quita del medio chaval que estoy salvando vidas- le dice con arrogancia. - ¿Salvando? ¿De estas formas?- le contesta Eneko con sarcasmo y se ríe con ironía, mientras se levanta del suelo. - ¿Acaso no sabes quién soy? Soy el gran... - Sí, sí... lo que tu digas. Más te valdría quitarte esa máscara tan ridícula... Y qué decir de las mallas... Spiderman se ríe, le “coge prestado” un periódico al kiosquero de al lado y le muestra titulares de noticias en las que él aparece. “Estoy en boca de todo el mundo, soy un héroe”, alardea. - Y también sales en los programas de corazón con Batman y la Mujer Relámpago... Y nunca estás cuando se te necesita. Spiderman no contesta. Eneko se acerca a él, saca de su bolsillo una cartera, la abre y le enseña la tarjeta de socio de Adona al “héroe”. - No necesito ni máscaras, ni mallas, ni salir en la tele. Yo doy la cara, que no es lo mismo que tener cara.

0033 SANGRE DE TORTUGA – Laura DE ANTONIO LATIENDA (Azqueta)

Pensativa, observaba como la sangre se iba introduciendo poco a poco en el cuerpo de su padre. Él, ese día estaba de buen humor a pesar de la gravedad de su enfermedad, y de su cada vez más deteriorado estado de salud. Aún así se le notaba el cansancio. Estaba cansado de pasar días y días en aquella triste habitación de hospital en la que los días pasaban lentos, tan lentos que parecían semanas. No era la primera transfusión que le hacían y sabía que no iba a ser la última. Siempre, desde que ella era pequeña, tenían una relación especial, llena de bromas, risas e



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

imaginación. Por eso, cada vez que le hacían una transfusión pasaban el tiempo tratando de imaginar de quién procedía ese líquido rojo lleno de vida, a veces era de un hombre mayor, otras veces era de una mujer pelirroja, otras veces de su propia hija, incluso alguna vez comentaron de que se trataba de una tortuga. Agradecían hasta la última gota de cada bolsa, ya que eran conscientes de que era aquello lo que les permitía seguir juntos disfrutando el uno del otro. Y así fue, y sigue siendo, porque aunque la enfermedad pudo con su padre, ella nunca olvidará esos meses en los que, gracias a personas solidarias, se unieron más que nunca, y para siempre.

0034 UN POCO MÁS – Ana MORENO DOMINGO (Pamplona)

Una vía púrpura le dió color. Con certeza le devolvió la oportunidad de poder quedarse un poco más. Terminar y dar comienzo a una nueva etapa. Brindar, sonreír, respirar, existir (...) Improbable el reintegro de días y horas. Imposible para el ausente, para el que ya no sonríe, no respira, no existe. Imperativo para el testigo.

0035 CARA BONITA – Conchi URDANIZ RUIZ (Ribaforada) 1º Premio modalidad castellano

Yo doy la cara, porque no soy un caradura, porque no pongo mala cara, porque al mal tiempo pongo buena cara, porque no me gustan los que tienen caras largas, porque no me escondo de caravina, porque tu eliges cara o cruz, porque a veces hay que estar cara arriba y otras cara abajo, porque no tengo más cara que espalda, porque nunca te rompan la cara, porque tu cara sea una sonrisa, porque nadie se ría en tu cara, porque tu cara reciba muchos besos, porque soy donante por mi cara bonita, por todo y por nada doy la cara.

0036 EL TEMOR DEL CORONEL – Miguel Javier PEREZ ARBIOL (Sarriguren)

Sólo cuando creyó que la vida del coronel Angelino Santamaría huía a borbotones por aquella herida, el médico del destacamento se atrevió a insinuar la necesidad de una transfusión. El coronel, azote de guerrilleros, veinte años dedicados a la lucha en una jungla siempre inhóspita, poseía su particular teoría sanguínea. Muchas veces había visto transfusiones hombre a hombre, ninguna exitosa, lo que le había convencido de que la sangre de cualquier soldado raso nunca se asemejaría a la de un mando, pasando por alto las dudosas condiciones sanitarias de aquellas prácticas. Por eso, en mitad de la agonía, supo que no era su día de suerte cuando uno de los prisioneros, en un intento por salvar el pellejo, se ofreció para ceder su sangre al herido. Pocos sabían, sin embargo, que el verdadero temor del coronel era el de un niño llorando de tal forma que hasta de los pueblos vecinos acudían asustados por aquel grito. Un niño al que sólo un dibujo que su madre le hacía en la mano, le permitía olvidar el miedo a una aguja clavada en el trasero. Cuando días después Angelino Santamaría recuperó la vida, abandonó la selva comprendiendo que jamás podría luchar frente a quienes le habían salvado de la muerte. En su regreso descubrió el dibujo que un soldado le había garabateado en el dorso de la mano, apiadándose del coronel al escuchar sus delirios, idéntico al que cincuenta años atrás le había realizado su madre.

0037 ¿POR QUÉ NO DAS LA CARA? – Vanesa GARBAYO IGLESIAS (Estella)

Como todas esas cosas que, paradójicamente, cuanto más relevantes son, más desapercibidas pasan, el vacío que Lázaro sentía era una mezcla entre oferta y demanda. Oferta sorda y demanda muda. ¡Tanto amor y tan poca vida! Él sabía que alguien tenía la respuesta a su pregunta pero, hasta el momento, sus esfuerzos habían sido estériles: aunque lo habían intentado, miraban hacia otro lado. ¿Cómo sobrevivir sin la respuesta? La vida de Lázaro seguía apagándose, procurando no recordar la pregunta pero sin perder la esperanza. Incluso a veces se atrevía a hacerla, pero “no



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

eran compatibles”, contestaban. Y así pasó el tiempo hasta que creyó cejar en el intento, perdió la ilusión de encontrar ese amor desinteresado que necesitaba, su ansiada respuesta, cuando sus ojos, a punto de cerrarse para siempre, se cruzaron con la bella Lapis, impotente por no saber a quién dar la vida con la respuesta que atesoraba. Aunque tenía miedo de sufrir de nuevo y morir así con él. Por eso Lapis bajaba la mirada temiendo el dolor, punzante como si de una aguja se tratara. Aguja que bastó para obtener la sangre que escribió la respuesta para Lázaro, “¿Por qué no das la cara?” –preguntó él-. Y Lapis confesó: “Doy la cara por ti, a pesar de mi miedo a las agujas, porque sé que las heridas que puedan hacerme, con ellas las coseré”. Porque eran compatibles, porque la médula de Lázaro necesitaba la de Lapis tanto como él a ella, el amor hizo el resto.

0038 DAGOELAKO EGIN ULERTZEA – Aingeru PEREZ CRESPO (Iruña)

Dagoelako egin ulertzea Odolaren helduak ,60 urtetan sartu garen emaeleak, asetzearekin kontaktu ahal ditugu gure semeak, eta abar interesatuta bilobak, gure bizitza familiarra, lana, soziala betea egon zen zailtasunetatik, soldata baxuen gure artatzea galarazi gintuzten jatorria duen, beharrezko greba ugariak helburuarekin, lanaren gure kondizioak hobetu izatera eta askatasunen falta aurreratzea galarazi gintuzten eta xx. Mendeko finalei bilakaera izatea. Jasan gain. Norbait dagoen toki hura guzti zapalduak ez gintuen galarazi gainerako erabaki, odolaren emaeleak egin gure burua, eraman beste pertsona batzuk ideia naturalarekin ezagutu gabe eta gabe begirunerik bazen handikia edo langilea, onuratuko lirateke orduko gure odolak behar izan zezaten, parte-hartze kirurgikoetan izan dadin beste kasu batzuk úa, elkartasun giza onura bakar bat deitua lortzean. Mende hasiaren 11 urteren ondoren, iritzitik naiz asmatzea eta fikzioa kontatzea errealitatetik urrundu da, gaur arrazoizko arrazoi nahikoak egotean bizitza egunkariaren prekursetzea, gazteak eta gutxienak gazteak, beharra eta obligazioa dute ,prestatu haren beharrezkoa eta nire esperientzia apala, lana, ahaztuez du ere haren haserrearekin antolamendua, haren kondizioen barruan odolaren emaitza altruista porturatzerara. Sortze berrietan fidatu behar dugu, buru garbituekin etorkizuna dira presentea eta mejorable norbait dagoen tokia, onartu haren arazo ugariak ikusten ditugu, gehiago handia eta granarekin kontsideratu balioa, altxor jainkotiar hori gaztaroa dute, asko arreta deitu naizen musikeroa, 23 urtez kimikoan lizentziatua, gazte iruindarra pianoa eta saxofoi Ana García, Manhattan School Musikentzat aukeratu dute, prentsa gaur haren mezu itxaropentsua azaltzean: musikari gazteetara esango lieke posiblea da, guztia bakarrik esfortzu asko behar du, ilusioa eta ausardia. Segurua gure ondorengoak ere sozietatearen behar gizak aurre ematera doazen egon.

0039 CINCO MINUTOS – Xabier LUNA BERANGO (Mutilva)

Rompí la solicitud y la tiré a la basura, no tenía tiempo. Cogí el abrigo, al salir a la calle, a parte del viento frío, un hombre me esperaba en la puerta. Sereno se interpuso en el camino hacia una tarde de horas vacías. -¿Señor Pérez? -¿Sí? -Se le requiere para hacer de testigo. -No tengo tiempo. -Lo suponía, pero no tiene elección. Accedí, aquel hombre sin amenazas me impuso una obligación silenciosa oculta en una sonrisa publicitaria. Se puso unas gafas, recolocó su sombrero y me ofreció el asiento delantero de su coche. Más tarde me encontraba sentado en una sala húmeda, con un fluorescente titilante hasta la irritación. Junto a mí, varias personas deambulaban, desesperaban por la ignorancia, por la tensión sin respuesta. A punto de preguntar qué hacíamos ahí, alguien pronunció mi nombre, me invitó a acompañarle hasta otra habitación, más pequeña, más fría, más oscura. En ella, un cristal decoraba una de las paredes. Una luz se encendió en la habitación mostrada al otro lado del cristal. Comenzaron a desfilar personas, sin



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

criterio, sin parecido. -¿Reconoce a alguno?- Una voz surgió del altavoz en la pared, lo miré para no sentirme como un loco hablando al vacío. -¿De qué se les acusa? -No se confunda Señor Pérez, ellos son las víctimas. -¿De qué? -De su pereza. -¿Mi pereza? -Cinco minutos, para salvarles la vida. -¿Están...? -No, otros si los tuvieron.

0040 ODOLA MARKAKOEA? – Erkuden ALDASORO MANERO (Altsatsu)

Soin heziketako klasean saskibaloira jolasten ari ginela eskumuturra bihurritu nuen eta nire eskuko argazki bat ateratzera Iruñeko ospitalera bidali ninduten. Altsasun ere, argazkiak egiten zituztela esan nion nik medikuari; aurrekoan aita lagundu nuela gida baimena berritzeko bat ateratzera. Baina medikua barrez hasi zen, eta han nengoen, ospitalean, eskuko argazkia noiz aterako zidaten itxuiten. Mediku bat azaldu zen atean. - Istripu larri bat egon da, zauritu asko dago eta odola behar dugu. Odol bankuan ez dago erreserbarik eta oso larri ibiliko gara guztientzako odola lortzeko. Edozein taldeko odola beharko genuke, baina O-koa bereziki. Norbait emateko prest egongo balitz, benetan eskertuko genioke. Ez nuen ezer ulertu. Bankuan ez omen zegoen odolik. Nik bankuetxetan dirua gordetzen zutela banekien, baina odola? Eta gainera ez edozein, markakoa! Etxekoek markei kasurik ez egiteko esaten zidaten, baina zirudienez, odol markak bazuen garrantzia... edo ez? - Martin, anima zaitetz!- entzun nion amari. -Ez, Arantxa, badakizu oso gaizki pasatzen nuela. -Baina gaur oso beharrezkoa da... -Pentsatzeak ere, kirioak dantzan jartzen dizkit. Ez, ez... -Martin, pentsa ezazu... familia izango dute, lagunak, seme-alabak agian, gazteak izan daitezke... Amak aitaren begietara begiratzen zuen, maitekor. Aitak hasperen sakona egin zuen. Itxarongela ondoko leihatilara zuzendu eta han zegoen neskarekin hitz batzuk egin zituen. Buelatu eta eseri egin zen. Serio zegoen. Amak eskutik heldu eta irribarre bat zuzendu zion. Lehengo mediku bera etorri zen. -Martin Goikoetxea. -Nora zoaz, aita? Ez zidan erantzun. Medikiak begi keinua egin zidan. Amak bere magalean hartu ninduen. Burua laztandu eta muxu eman zidan.

0041 LA VENGANZA – Ana M^ª LOUREIRO ARES (Barañain)

Desde que había llegado a la base militar, su vida había sido un infierno. “Míreme a la cara cuando le estoy hablando, imbécil”; “aún no puedo entender como un inútil como usted, cabo Pérez, ha podido colarse en las Fuerzas Armadas”; “si de mí dependiera, le ponía a limpiar las letrinas”. El sargento Galván, alias “El Gavilán”, la había tomado con él y él sabía que poco ó nada podía hacer de momento. El ir tachando en el calendario, uno a uno, los días que iban pasando era uno de sus pequeños placeres; el otro, entretenerse rumiando sutiles represalias. Todo se desarrolló muy deprisa aquel 10 de junio. El cabo Pérez más tarde recordaría que estaba en la cantina desayunando, junto con otros soldados, cuando de pronto se oyó un estallido; segundos después todos corrían hacia el exterior. Las sirenas de una ambulancia ya se oían acercándose mientras el doctor de la base le tomaba el pulso a “El Gavilán”, que palidecía mientras la sangre, que brotaba en abundancia de su pierna izquierda, iba formando a su alrededor un gran charco púrpura. “El sargento Galván morirá en cuestión de minutos si no se le hace una transfusión urgente; lástima que aquí apenas hay donantes compatibles...”. El cabo Pérez, adelantándose y fijando su mirada en el rostro del sargento malherido, replicó “doctor, yo soy cero negativo”. Mientras “El Gavilán” clavaba en él sus ojos incrédulos y febriles, él sonreía pensando “por fin, mi venganza ha sido completa”.



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

0042 SANGRE – David RONCAL REDIN (Pamplona)

Una niña suspira en las escaleras. Un padre llora desconsolado, tumbado en una cama dura, solitaria. Una mujer padece de insomnio por la noches. Un cuerpo no funciona como antes. “Ojalá pudiera hacerlo yo”, piensa la niña, entre lágrimas azucaradas. Pero no puede, las leyes vigentes le prohíben dar vida y quienes pueden, se esconden entre muros de hojalata. No es cuestión de capacidad, ni de voluntad, ni de oportunidad, los tres pilares de la vida. Es cuestión de virtud, de fe, de querer vivir la vida impulsando la de los demás, da igual por delante o por detrás, da igual cómo ni donde. El por qué, lo más importante, está claro. Si para ganar una batalla hay que verter sangre en nombre de la gloria, para hacer sonreír a una niña hay que verterla en nombre de la paz. ¿A qué esperamos? ...No hay nada como ver sonreír a una niña.

0043 BE DONANTE MY FRIEND – Irene ALVERO ELORZA (Pamplona)

La sociedad actual está aquejada del fenómeno científicamente conocido como "titulitis severa". Para todo es necesario título. Yo hoy propongo una práctica para la que no es requerido, ni tampoco idiomas, ni experiencia tan siquiera: donar sangre. Un estudio de la prestigiosa universidad de la vida demuestra que si coges un individuo cualquiera por la calle y no es donante culpa primero a la pereza, al hablarles de la unidad móvil, aluden a la falta de información, finalmente derrotados declaran con resignación: "Yo no valgo para eso". Ser donante no es sólo para personas altruistas y desinteresadas, aunque seas un hipócrita egoísta te llena de un placentero sentimiento de plenitud. Incluso si eres un villano te permite extender tu malvado estigma entre la gente ¡Uajaja! Para deportistas y bifido-adictos de la vida sana es salud cardiovascular, depura la sangre, mantiene activa la médula ósea y es un excelente chequeo. Para matemáticos y economistas no es difícil calcular el beneficio de una bolsa (apenas 20 minutos) por tres vidas (50 años de media por 365 días por 1440 minutos que tiene el día.). ¡ Y el 14 de junio nos dedican un día mundial! Lo digo en inglés porque parece que si no es enganchante y convincente, pero prefiero algo más cercano y que se entienda: ¿Por qué no das la cara? Se puede decir más alto pero no más claro, más claro plasma, digo, agua. HAZTE DONANTE. ODOL EMAILE EGIN ZAITEZ.

0044 ZERGATIK EZ DUZU EMATEN AURPEGIA – Inma LOPETEGUI GUAL (Lizarrá / Estella)

Zergatik ez duzu aurpegia ematen? Zatarakeriak esaka entzun dituzu, burutik pasatzen zitzaien lehen gauza... Nabarmendu nahi eta hala! zeinek haundiagoa bota... Jakin ezazu, norbaitek eskeinitako odolari esker zaitugula orain gure artean, ezagutzen ez dugun norbait, muxu-truk keinu eskuzabal hori egin zuen norbaiti esker... Jakingo balu zein garrantzitsua izan zen zuretzat! Kontaiezu, jaio eta berehala medikuen eskutan utzi behar izan zintugula, luzaroan itxarondako unea iritsi eta merezi zenuen ongi etorria emateko aukerarik ere ez genuela izan... Kezka, larritasuna eta ezinegona nagusi zu jaio ondorengo orduetan... Eta gero, sendagile saiatu haien hitzak. Berehalako ebakuntzaren beharra. Anbulantzia, ospitale aldaketa eta biharamuneari kirolan bidaia... Bidaia ugari egin behar izan zenuen ondorengo hilabeteetan kirolan... Munduko erloju guztiak gelditzen diren tokira joan behar izan zenuen, une batetik bestera bizitzak guztiz aldatzen diren tokira... Erabateko ezjakintasunaren itsasoan lasai nabigatzen ikasi behar izan genuen, galdera ugari baina erantzun gutxi ekartzen dituen olatuen itsasora... Zein zaila horrelako egoera batetan lasai egotea, goiari eustea, baina ez zegoen besterik eta zure ondoan ibili ginen denok, sendagileak, erizainak eta etxeak, beti amildegiaren muturrean oreka sinestezinean... Luze jo zuen denak, sei hilabete guztira, UCI ezberdinetan... Une zailak egon ziren, arrunt arriskutsuak, zure bizia kinka larrian jarri zutenak... Denbora asko zen, borroka luzeegia,



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAreN II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

munduko lekuri delikatuenean, eta bi aldiz, BITAN, norbaitek oparitutako odol poltsa horrek berpiztu zintuen, indarra eta kemena txertatu, zuk aurrera egin zenezan... Oraindik ere, zu gure artean egotea miraria dela esaten dute profesionalak... Haien zainketei, gure maitasunari eta egunero keinu ixila egiten dutenei, ohore egiten die zure biakiak.

0045 ODOLAREN BEHARRA (tiene 12 años – 12 urte ditu)

Este microrrelato fue eliminado de concurso por ser menor de edad pero su autor/a tenía mucho interés en participar.

Bazen behin errege harro bat. Egun batean, zorabiatzen hasi zen eta azkenean hain gaizki zegoen ezin zuela ez jan, edan, hitz egin...Ezin zuen ezer egin, hilzorian zegoen. Azkenean, lurralde, kontinente eta mundu osoko sendagileak etorri ziren gaixotasuna kentzen zioten saiatzera. Eta ez zuten lortzen. -Zuk odola behar duzu.-Esan zion sendagile batek. Denak hasi ziren odola emango zion norbait bilatzen. Baina inork ez zion errege harroari eman nahi. Orduan, emakume pobre batek ematea erabaki zuen pena ematen ziolako. -Zuk??-Galdetu zion erregeak harrituta.- Zu bezalako emakume pobre batek?? Ja, ja, ja, ja, ja! Horren jende pobreak ez du ohorerik niri odola emateko!! Azkenean, posibilitate bakarra zenez etsi eta emakumearen odola eman zioten. Azkenean, erregea sendatu egin zen. Jende aberats guztiak oso pozik jarri ziren. Odola nork eman zion galdetzen ziotenean, ezezagun bat izan zela erantzuten zien. Baina bera beti oroitu zuen nork salbatu zion bizitza.

0046 ZENBAT – Alfredo ALVARO IGOA (Etxarri-Aranatz)

Gero arte esanez agurtu zen doktorea. Gelan gelditu zen, ohean, emaztea alboan zuela, zutik. Biak kezkatu. Biak isilik. Emazteak eskutik heldu zuen. Elkarrekin paseatzean hainbestetan egindako keinua. Gaztetatik, nobio garaietatik, beti ibiltzen baitziren eskua emanda. Ibilaldi hura ere berarekin egiten zuela ulertu zuen eta eskerronez eskua estutu zion. Hala zeudela sartu zen zeladorea. Hitzik ez agurrean. Esku estualdi berri batek eta begiradek dena esan zuten. Ebakuntza gelarako bidean jarri zuen. Urduri zegoen eta, aldi berean, lasai. Eta ospitaleko pasabide luzeetan barna zeramala jabetu zen paperak aldatu zirela: oraingoan berari egiten ziotela ebakuntza; bera zela odola jasoko zuena. Berrito esker oneko sentitu zen eta, segituan, bere buruari galdetu zion: nik urtetan emandakoarekin zenbat ebakuntza, zenbat bizi atera ote dira aurrera?

0047 EMAN AURPEGIA – Fernando REY ESCALERA (Iruña) 1º Premio modalidad euskera

18 urte beteta, Iñakik proposamen bitxia egin zigun kuadrillakooi: odol-emaile egitea. Eta hari kasu egin, eta odol-bankura joan ginen, analisiak-eta egitera, eta medikuaren galdetegiari erantzutera. Deus berezirik ez. Ez nuen ulertu egun hartan, dena dela, zergatik jarri zuen amak harridura-aurpegia, batik bat bera eta aita ere odol-emaileak izan baitziren hepatitisagatik ematen jarraitzeko biderik izan ez zuten arte. Zurturik zegoen ama, akaso, faltsu samarra nintzelako eta odol-tanta ttikiena ikusita kontua galtzen nuelako? “Ez zekiat. Ez nauk nerabetan bezain ahula. Gainera, adiskideekin batera egiten diren gauzek xarma berezia ditek” pentsatu nuen neure artean. “Eta on egiten zioz norbaiti gure odolak. Eta, azken batean, “gerturik daukagu odola” hainbestetan kantatu eta gero, garaia duk noizbait ere zinez besteen alde zerbait egiteko”. Eta itzuli nintzen handik astebetara, analisiak ongi egonik odola emateko atea irekita neukalako. Gaur balitz bezalaxe dut gogoan 1980ko ekainaren hogeitau hura, nire bizitzako ustekaberik handiena izan bainuen, zeren, diot, zergatik hitz egin behar zuen hango erizain mingain-luzeak? Nork eman zion eskubidea niri deus esateko, nire bizitzan sartzeko? Odola eman aurretik, hemoglobina aski ba ote



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

dugun jakitearren orratz batekin behatz-mamian zitzada egin bidenabar, erizainak esan baitzidan: "Gaur zure gurasoen odol-taldea ikusi, eta zurearekin bat ez datorrela ohartu naiz. Adoptatua, ezta? Oi! Barkatu. Jakinen zenuen noski!" Baietz esan nion, nahiz eta instant hartan, kolpean, gorritik zurira mudatu zitzaidan aurpegia. Bihotza pilpiraka hasi, eta zombien modura eseri nintzen odola ateratzeko etzaulkian. Ez nintzen sekula ausartu gurasoei deus esatera. Gaur, 30 urte iraganik, ume lapurtuen berria adituta, berriz sentitu dut ikara hura.

0048 ¿POR QUÉ NO DAS LA CARA? – Jesús M^a ARAGON SAMANES (Arguedas)

¿POR QUE NO DAS LA CARA? "Toda mi sangre te daría", me dijiste cuando te propuse hacer lo mismo que los protagonistas de la película: hacernos un corte en las muñecas, juntarlas, y, rodeadas de un pañuelo de seda, rojo también, cruzar nuestras sangres. Riendo subí las escaleras hasta casa. ¡ Cómo olvidar la cita del 11 de junio a las 12 del mediodía en la Plaza del Castillo !. Allí fui, puntual, y allí nos encontramos. Para mi sorpresa, me llevaste a un autobús que estaba estacionado bajo una gran pancarta en la que se leía: "POR QUE NO DAS LA CARA?". Vamos a hacernos una analítica, me dijiste, para comprobar, también, nuestra compatibilidad sanguínea. Y salimos hechos todo unos donantes de sangre y de órganos, dando la cara, sonriendo a la Plaza, sonriendo a la vida. ¡Quién nos lo iba a decir!; ¡tan jóvenes, tan saludables...!, y ahora estás en una cama de hospital. En teoría, ya sabemos que nadie estamos libres de que nos suceda alguna desgracia inesperada, pero no se piensa en ello a esta edad. Y mientras veo vaciarse, gota a gota, la bolsa de sangre colgada en el palo gotero, sonrío recordando tus palabras ya dentro de aquel autobús: "¿sabes?, hay gente que da sangre suya para que otra gente, a la que seguramente nunca conocerá, la reciba para su beneficio y el de los que bien le quieren". Es cierto; y por eso beso tu frente, beso tus ojos, beso tus labios, beso tus manos...

0049 EL GRAN SALTO – Alfredo URIZ BEORLEGUI (Ororbía)

Hoy es el gran día. Ha llegado la hora de embarcarme en el proyecto por el que me he preparado durante años y años. En la escuela de formación de transfusiones siempre nos han indicado que nuestro objetivo era entrar con energía en los demás cuerpos y compartir con el resto de glóbulos blancos y rojos como yo, la regeneración de un cuerpo con problemas de sangre. Pasaré por una aguja y unos tubos y durante un tiempo estaré encerrado en una bolsa, hablando y jugando con el resto de compañeros. Esperaremos dentro de él a que llegue el día de un accidente o el de una operación para volver al tubo y la aguja y entrar en el cuerpo de la persona que nos necesita. Será un gran momento. Nos hemos preparado para ello y estoy totalmente orgulloso de mi destino. Ya he empezado a despedirme del cuerpo en el que estoy y todos me dan ánimos porque saben que mi labor es muy importante. Estoy tranquilo y ya sé que quedan pocas horas para dar el gran salto. Es mi trabajo, es mi labor.

0050 SUPER HEROE NECESITA AYUDA – Izaskun BALTANAS BORDONABA (Zizur Mayor)

-¿Has oído las noticias? -¿Te refieres a lo del nuevo súper héroe? -Sí, dicen que está salvando muchísimas vidas, pronto batirá el récord. Nadie sabe quién es, desconocen cuál es su rostro, qué edad tiene o dónde vive. -El otro día salvó a un grupo de chavales de morir en un accidente de tráfico -Y hace un par de semanas consiguió mantener con vida a un hombre de 70 años durante una operación. -¿Habéis oído la última? Una niña de sólo 6 años diagnosticada de leucemia, tenía muy pocas probabilidades de salir con vida... ¡y consiguió salvarle!! -Dicen que está reclutando gente para que continúen con su labor. -Ojalá lo consiga, yo personalmente no creo que pudiera



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

hacer lo mismo. -¿Y eso? -No sé tío, yo no sirvo para eso de “salvar vidas”. Soy uno más, como tantos otros, no creo que pudiera ser de mucha ayuda. -Pero dicen que se vale de la gente de “a pie”, que puede presentarse en cualquier momento. Eso sí, hay que estar atento para saber reconocer su proposición, sino puede que pase inadvertida. En ese mismo instante José cogió la propaganda de su buzón, únicamente había un folleto. Era del nuevo centro de donaciones de su ciudad, estaban en plena campaña de captación: “porque tú también puedes ser un súper héroe y salvar muchas vidas, ¿por qué no das la cara?”

0051 GALLETAS DE CHOCOLATE – María ARBELOA GUTIERREZ (Pamplona)

Le encanta hacer galletas, y que toda la casa huela a chocolate. Siempre se sienta delante del horno, viendo como la levadura las hace crecer y crecer, y acaba mordándose las uñas para no caer en la tentación de abrir la puerta del horno antes de tiempo. Suele llevar una de esas camisetas grandes de andar por casa que nadie sabe cuando me quitó a mí, y los pies cubiertos por calcetines largos; el pelo hecho una maraña sujeto por una goma, y tararea una canción de un grupo inglés que suena en la radio. Ahora esa imagen queda ya tan lejos... Su cuerpo frágil permanece sobre una cama blanca de hospital, rodeada de tubos... Mi pequeña no es así. Mi pequeña rebosa felicidad, y entre carcajadas baila en el salón al ritmo de viejas glorias del rock. Los latidos de su corazón se han convertido en un pitido discontinuo, y su respiración resulta acompasadamente artificial. La operación ha sido realmente larga, pero puede que nunca llegue a saber si sirvió de algo. Ahora soy yo el que contemplando el pequeño horno que es su cuerpo, me muerdo las uñas hasta hacerme sangrar los dedos. Me han dicho que yo no puedo hacer nada, que no puedo salvar su vida... Ella, bella durmiente, se va consumiendo poco a poco mientras yo intento desdibujar el rostro de algún O-.

0052 EL BOTE – Lorena USEJO (Tudela)

Frenazo, giro brusco al volante y todo dando vueltas (cinco de campana dice la policía). Es lo único que recordaba, y tampoco de forma nítida, del momento del accidente. En eso iba pensando mientras mi marido empujaba la silla de ruedas. Nos acercábamos a la puerta de casa cuando vi un pequeño bote con una nota: "Querida señora Pérez, el otro día escuché a mi mamá contarle a la vecina del sexto lo de su accidente. Como dijeron que necesitó mucha sangre he querido hacerle este regalo. Me costó un poco, pero conseguí pelarme de nuevo las rodillas en el tobogán, pero no pude llenarlo entero porque mi mamá vino corriendo a ver que me había pasado. Seguro que quería saber si había roto otro pantalón". Mi marido me miró sorprendido. Hacía tiempo que no me veía sonreír.

0053 SUEÑOS DE INFANCIA – Manuela GUTIERREZ TAINTA (Pamplona)

Nos reíamos contando anécdotas de parvulario; nuestros juegos siempre se centraban en como salvar a la humanidad. Por fin nos habíamos relajado tras un largo día preparando selectividad. Mamá sonreía, mientras recogía los restos de nuestra cena, cuando sonó el teléfono. La cara de mi madre cambió de expresión, tornándose en angustia. Llamaba el tío Antonio. Papá había sufrido un accidente en la finca de mi abuelo, tenían que intervenirle de urgencia. Mis compañeros de estudios Iker y María insistieron en acompañarnos. Los cuatro nos sentamos con mi tío Antonio en el pasillo que conduce a los quirófanos. Pasaron tres tensas horas hasta que un médico salió del quirófano y se dirigió a nosotros, nos dijo que habían tenido que trasfundirle cuatro bolsas de sangre para poder operarlo, pero que todo había ido bien. Más tranquilos, volvimos a sentarnos esperando a que trasladasen a mi padre a la habitación. - Toda la infancia



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

soñando con ser héroes, y seríamos incapaces de conducir una ambulancia.- dijo Iker con tristeza. El tío Antonio sonrió: - Chicos, los héroes son anónimos.. - Así es, mientras esperábamos, cuatro de ellos han pasado delante de nosotros camuflados en una nevera azul. –terció Mamá. Los tres nos miramos sin entender nada. - En esa nevera viajaban las cuatro bolsas de sangre que han contribuido a salvar la vida de Papá. El 30 de Junio cumple María 18 años. Lo vamos a celebrar cumpliendo nuestro sueño. ¡Seremos donantes de sangre!

0054 AURPEGI EZAGUNAK – Miguel A. GARCIA DE ANDRES (Iruña)

Aurpegi ezagunak Aurpegi estalita mantendu, gidatzen duen ahotsak konfiantza ematen dio, bere tonuak, goxo eta limurtzailea, ezkututzen du bere kezka, beldurra desagertarazten du, itsusmenak uzten gaituen era babesgabe horrekin aurrera doa, pausoz pauso, trakets, gainerako zentzumenei erne, oso ahulak, barreak beste gela batean, pneumatiko erretako kiratsa, nora goaz?, pista bat eman, mesedez, nork dago barrezka?, premiazko jakinmina, beharbada aurrean egongo balitz horma bat, altzariak, oztopo izateko moduan, behintzat, ibilaldi horretan, baina, alferrik, soilik hutsunea alde guztietatik. Orduan ahots lagungarri horrek xuxurlatzen dio, geldi zaituzte, ez eman pausorik, heldu zara, erdian gaude, emozio eta sorpresaren erdian, orain eskuak kendu eta begiak ireki ditzakezu. Beldurrez aurpegiari itsatsita eskuak jaisten ditu, eta aurreko itsusmenak jarraitzen du, gaza itxia bezala, zeharkaezina, argi xume eta dardaratsua sumatzen den arte, eta hau ugaritzen hasten da, eskerretara, eskuinetara, barrenera, hurbiletik eta urrundik, lausotuak, argi hauek begitarreak desestaltzen dituzte eta begiek berdintsuak ematen dituzte, laino horretan, berak kliska egiten du eta lehendabizi bere aitona Abel ezagutzen du, gero bere arreba Ane nabaria da, jolas-lagunkidea Rafa, motorra apurtu ziona ere, osaba Ambrosio Londresen bizi zena eta Afrikatik bidaiatu zuena, lehengusina Alejandra, aljebra erakutsi ziona, sei, zazpi, zortzi, bederatziki... kandela kontatzen ditu, eta berak hamar urte betetzen ditu, beraiek abesten hasi dira...

0055 DAR LA CARA, ES DAR VIDA – Iñaki RUIZ DE LARRINAGA MENDEZA (Pamplona)

Una noche, peleándome con las sábanas y con la almohada, mi mente divagaba entre tiempos pasados y futuros. Recuerdos, planes, ideas y remordimientos. Mi conciencia me daba un toque de atención. ¿Qué hacía con mi vida? Siempre he ido pasando de puntillas allí por donde iba, sin pedir nada, pero sin dar nada tampoco. Un desasosiego me embargó y no pude pegar ojo en lo que quedaba de noche. Al llegar el alba me levanté, me duché y me preparé. Bajé al banco y doné una importante cantidad de dinero a una ONG. Salí de la sucursal con una sonrisa de oreja a oreja y así pasé el día entero sin la pesadumbre de la noche anterior, pero llegó el ocaso y al acostarme volví a sentir la inquietud de hace unas horas. Pasé la noche en vela carcomiéndome por dentro al darme cuenta que donando ese dinero no era suficiente para acallar a mi desbocada conciencia. Así que cuando amaneció me duché, y volví al banco a donar más dinero. El día pasó volando y una extraña sensación de paz invadía mi cuerpo, pero al volver a casa volvió la pesadumbre de las anteriores noches. Entonces lo vi claro. Además de ayudar a mejorar la vida de los demás, debía dar vida a los demás, así que a la mañana siguiente me dirigí a donar sangre, y por fin di la cara de verdad, y desde entonces duermo a pierna suelta sabiendo que dando la cara, doy vida.

0056 DUDAS - Iñaki RUIZ DE LARRINAGA MENDEZA (Pamplona)

¿Por qué no das la cara? Era la tercera vez en esa mañana que oía esa pregunta en la radio mientras aburría aporreaba las teclas de su ordenador. ¡Qué pesados! - pensó - si quisiera donar



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

sangre ya lo haría sin que me lo recordaran contantemente. Y si no fuera por ese pinchazo, ¡ufff, que dolor!, lo haría sin pensar. Y además, nunca saco tiempo. Ando siempre tan liada. Entre el trabajo, los niños, la casa, el yoga... ¿Cómo voy a ir a donar sangre? Además ya hay muchos donantes, y cuando muera quiero donar mis órganos, así que ya hago suficiente. Sí, ¿por qué voy a tener que dar la cara? Yo ya doy la cara a diario, soy una valiente. Bueno, menos para las agujas, siempre las he odiado. Por eso hace años que ni me acerco a una aguja. Es verdad, hace mucho tiempo. ¿Por qué les tendré tanto miedo? Ya ni me acuerdo de la última vez. Igual me acerco a donar, con un par. Sí, cuando salga de trabajar me da tiempo de sobra. Sí y luego ya recogeré a los niños. Sí voy a dar la cara, total no pierdo nada. Además me gano un bocadillo, jeje. Voy a dar la cara.

0057 ¿POR QUÉ NO DAS LA CARA? – Marisa BURGUETE ZAPATA (Aoiz)

Desde mi ventana contemplo el gran regalo de la naturaleza. El verdor de los montes, prados y campos, que cuando son mecidos por el viento, parecen mares dorados por el sol. Casualmente llueve y, pienso en la similitud de la naturaleza con los campos y la vida. Sin esta agua que ahora cae suavemente, todo estaría seco. Por ello los labradores suelen decir: "está cayendo oro". El agua, ese maná tan preciada y necesaria para todos. Lo mismo pasa con la vida. ¿Que sería sin esa roja que fluye por nuestras venas?. No habría pasión, energía, VIDA en una palabra. Por eso te digo a ti, a la persona que me cruzo en el portal, en la panadería, en el trabajo, en el día a día, en la juerga y en los momentos solidarios. Y a ti amigo desconocido y sin duda un tipo estupendo: ¿POR QUÉ NO DAS LA CARA? Da tu sangre, una parte de tu manantial, siempre vas a tener más. Piensa un poco en la roja y da pasión a tu vida y a la de los demás. Porque, para que fluya en otros la vida, sólo hace falta dar la cara. DONA SANGRE, DONA VIDA.

0058 ERITROCITO – Joseba GONZALEZ DE ARAIZA MORAN (Pamplona)

Un disco oval bicóncavo aplanado con una depresión en el centro, compuesto principalmente por hemoglobina, proteína formada por miles de aminoácido y un grupo hemo, y primordialmente encargado del transporte del oxígeno y el dióxido de carbono. Eso soy esencialmente para unos, para otros esa descripción es solo una insignificante aproximación, para ellos soy parte fundamental del fluido que lees puede mejorar la vida, y en muchos casos hacérsela regresar. Para ellos soy la esperanza de mejores días. Tras ponerme un poco técnico con mi autodescripción, e incluso posteriormente un poco apasionado y poético, suponiendo que ya habréis imaginado que soy, me presento formalmente: soy un eritrocito, un hematíe o como me conoceréis más habitualmente, un glóbulo rojo. He sido elegido entre mis numerosísimos hermanos gemelos, que somos unos cinco millones por milímetro cúbico, que a su vez fuimos seleccionados entre la titánica variedad de elementos que componen la estirpe sanguínea: leucocitos, plaquetas, hormonas, azúcares... y un casi infinito etcétera, para comunicaros en las siguiente líneas, nuestra opinión sobre de algo que nos preocupa y duele profundamente: ¿Por qué no dais la cara? ¿Por qué no os movéis y os molestáis en donar? ¿Tan difícil es? Solemos oír que usáis esa excusa tan absurda: "vivimos en una sociedad llena de prisas, que no tienes tiempo para nada, ni para nadie, casi ni para unos mismo. ¿Prisas? ¿Gente? ¿Tiempo? Pensad solo lo siguiente: ¿y si nosotros usáramos la misma excusa? Entonces ya sabes: ¡DA LA CARA!

0059 GOTA A GOTA – Ana M^a JIMENEZ MARCO (Pamplona)

Gota a gota, dejé que fluyeran. Me iban vaciando, teñían el agua que me circundaba de rojo, de negro. Cerré los ojos y apenas pude verla a ella, que entró profiriendo un grito que no llegó a



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

despertarme. O sí. Ahora abro los ojos. Me ha despertado un pitido, ella se acerca y me quita la jeringa y me cura la herida, apenas un rasguño, un palmo más arriba de mi otra cicatriz, por la que un día me dejé escapar. Ella la mira y yo miro la bolsa, es oscura y estanca, me gustaría apretarla en mi mano como si fuera un pájaro. Me adormezco mientras ella va bajando por etapas mis piernas, y sueño que la bolsa es un globo que se va elevando por el cielo... y llega hasta él... que abre los ojos... Abro los ojos. Ella está conmigo, me agarra de la mano, me susurra cosas al oído que no llego a entender, pero que suenan a campanas de iglesia el domingo. El color de mi piel es beis, de ese beis que pintan los niños en la escuela, y puedo sentir un núcleo caliente en mi interior que poco a poco, gota a gota, se va esparciendo, me va inundando.

0060 ODOLAREN AURPEGIK – Luis Fernando ETXEBERRIA SALABERRIA (Estella / Lizarra)

Kaixo Migel, gaixorik nago eta emanen didazu odola? Geroxeago-geroxeago, paddel partida bat daukat eta geroxeago bai Gabon Puy, gaitz larri bat zaukanat eta opariko al didan odola? Momentu txarrean, harrapatuta nagon eta libratu orduan bai Adrian aspaldikoa, ospitalean nagok eta hire odola behar nitek. Etorritakoan-etorritakoan, joan beharra zaukat eta etortzen naukenean bai Aupa Muskilda, istripu bat izan dinat eta emanen didan odola? Beranduxeago-beranduxeago, kafetxo bat hartuta, beranduxeago bai Arratsalde on Zoilo, botika aunitz hartu dut eta pasatuko al didazu odola? Oraintxe-oraintxe ezin, ikastaro bat daukat eta gerotxo bai Zer moduz Aitziber, osasuna kaxkartuta nagon eta hire odola beharko niken. Ez zetorkidan ongi, ez, erosketak egitera nindoan eta agian bai itzulerakoan Egun on adixkide, azala zurbil-zurbila daukat eta eskainiko zenidake odola? Bai, bai, bai ziztu bizian lasterka noa eta hartu, tori nire odola.

0061 ¿POR QUÉ NO DAS LA CARA? – Sergio ASENSIO MARTINEZ DE SAN VICENTE (Barañain)

Siempre le hacía la misma pregunta; sabía que, pronto o tarde, tendría que confrontarse con esa duda que tanto rondaba su cabeza. “Uf, es que eso de que me pinchen... Además, ya lo hacen otros por mí, tampoco es tan necesario, y menos en esta comunidad... Ya, pero... ¿y si algún día soy yo el que la necesito y no hay reservas suficientes? ¿Y si ciertamente se trata de algo indoloro y para nada traumático? Y si, después de todo, ayudar a los demás me hace sentir bien? ¿Y si realmente donar es dar vida?”. Poco a poco, se fue dando cuenta de que su mente había estado cargada de ideas irracionales, de miedo a lo desconocido. Se fue convenciendo de que quizá algo verdaderamente grandioso estaba esperándole, sí. Por primera vez se sentía capaz de reunir el valor suficiente para afrontarlo. ¿Por qué no dar la cara de una vez por todas? Definitivamente, estaba decidido a dar el paso. Así que fue directo a encontrarse con él y a comentarle la decisión que había tomado: “Lo he decidido, voy a dar el paso, voy a donar sangre”, dijo, mirándolo, aguardando una respuesta. En ese momento, el espejo le devolvió una amplia sonrisa. Y se puso a reír, y sus carcajadas resonaron por todo el vecindario. Fue algo mágico. “Lo sabía”, dijo. “Siempre ha sido así. Sé que cuando hace falta, ahí estas tú para dar la cara. Ánimo, ve y dona.”

0062 NUEVO TRABAJO – Paula de ANDRES ELIZARI (Zizur Mayor)

Me gusta mi trabajo. Es algo cansado, todos los días de aquí para allá, a contrarreloj, dando todo lo que esperan de mí. Pero me hace sentir viva. También me gusta Martín, mi jefe. A él encanta contar chistes y cuando lo hace, se ríe hasta que le tiembla la barriga. Canta alegres temas de los años sesenta en la ducha, mientras cada poro de su piel se dilata por el agua ardiendo. Y nunca se pierde un partido de fútbol, rodeado de cervezas y patatas fritas. Es un gran jefe, este Martín. No sé qué pasa. Estaba haciendo la ronda de todos los días, cuando de pronto he notado una fuerza que me aspiraba. Y ahora estoy en una bolsa de plástico, dentro de un hospital. La enfermera da



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

las gracias a Martín por donarme, y él se marcha con un refresco y un bocadillo, y me deja a aquí y... ZZzzzZzzz... Por fin despierto, en un nuevo puesto de trabajo. Puedo ponerme en marcha otra vez, arriba y abajo, por venas y arterias. Mi nueva jefa se llama Lucía. Le gusta pintar con acuarelas y sólo habla de volver a jugar en la piscina, cuando salga del hospital. Su risa suena como una alegre canción de los años sesenta. Tengo mucho trabajo que hacer en su pequeño cuerpo, pero sé que estaré bien aquí. Todo es dulce, y huele muy bien, a golosinas de fresa y a vida. Gracias, Martín.

0063 EL PACTO – Paula de ANDRES ELIZARI (Zizur Mayor)

Llueve, y las gruesas gotas golpean con fuerza el patio del colegio. Carlos se abrocha el impermeable. Edu se pone el gorro. - Vaya día – se queja Carlos desde el porche - ¿Ahora qué hacemos? - Qué más da – responde Edu – Hemos escapado de Dani y su panda. ¡Y eso que ellos eran cinco! Los dos niños ríen enseñando los huecos de sus dientes de leche. - Si estamos juntos podemos con todos. - ¿Hacemos un pacto para que sea siempre así? Edu saca el compás de la mochila. Se pincha un dedo, que comienza a sangrar un poco. - Los pactos de sangre son los que más funcionan – explica convencido. Carlos deja que Edu le pinche a él también. Cuando la sangre brota, los dos niños unen sus dedos solemnemente jurándose amistad eterna. De pronto, un trueno les hace temblar y salir corriendo. La lluvia les moja la cara, los ojos, y todo es borroso... Cuando Carlos vuelve a ver con claridad, se encuentra en un hospital. Estaba soñando con aquella tarde de febrero, treinta años atrás. Sonríe, esta vez sin dientes de leche. ¿Qué habrá sido de Edu? Se separaron al empezar el instituto y... - La transfusión de sangre ha ido estupendamente - informa el médico, sacando a Carlos de sus pensamientos – Hemos tenido suerte al encontrar pronto un donante para usted. Carlos respira aliviado. Desde la puerta, Edu le hace un guiño. - Te dije que los pactos de sangre son los que funcionan.

0064 SALA DE EXTRACCIÓN DE EMOCIONES – Javier DE PRADA PEREZ (Cordivilla)

Las donaciones son hoy innecesarias. Los avances científicos en biotecnología han logrado sustituir cualquier órgano o fluido sin necesidad de trasplantes. Por el contrario, los estudios en neuropsicología biónica han hecho posible transferir a biochips los impulsos cerebrales que generan sentimientos como el optimismo, la empatía o el altruismo. Esos dispositivos son después implantados en personas con enfermedades incurables que experimentan una mejoría espectacular de sus dolencias. Por esa razón él sigue acudiendo a la sala de extracción de esas emociones puntualmente cada tres meses. Tras el rutinario análisis y secuenciación del ADN, se recuesta en la camilla. Le colocan los sensores con la amabilidad habitual. - ¿Cómo estamos hoy de ánimos para la donación? - Estupendamente. Creo que os voy a sobrecargar la red. En el exterior del edificio, ve a lo lejos la maleta plateada donde transportan los biochips. Decide perseguirla. El destino parece el pabellón de enfermos terminales. Traspasa el vestíbulo y sigue a la enfermera que lleva un biochip en la mano camino de una habitación. Al entrar se descubre a sí mismo agonizante en una cama. Sobresaltado abre los ojos por última vez. La morfina y los sedantes le provocan éstas ensoñaciones delirantes. En ese duermevela febril piensa en que siempre nacemos rodeados de personas, pero a veces se muere completamente solo. Sin embargo, se fija en el número de la bolsa de sangre colgando a su lado y siente que su vida todavía le importa a alguien.



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

0065 ODOLAK EZ – Fernando REY ESCALERA (Iruña)

Gurasorik gabe, ez gintezkeen jaio, gurasoen odolak egin gaitu bizidun, gurasoen geneek egin gaituzte garen hori, gure geneek eman diete tankera seme-alabei. Odolaren bitartez eman digute bizia. Odolari esker eman diegu bizia beste batzuei. Odolik gabe ez gara deus, ez guraso, ez ume. Baina ez dezagun ahantz: maitasunak egiten gaitu guraso, ez odolak.

0066 ME DAS LA VIDA – Paco SANZ ELIZALDE (Peralta)

La sangre que he visto escapar a lo largo de mi vida me llega en un goteo de recuerdos. Mi nacimiento, el hombre sangrando agarrado a un volante, la caída de la bici, la sangre escupida por culpa de una bala y que se escapa por el suelo bajo una tela blanca que cubre un cuerpo cerca de la plaza de toros. Es la sangre que no vuelve. Idéntico recuerdo de angustia cuando la sangre falta, cuando no está en el cadáver del velatorio, ante la palidez de un desvanecimiento, de una bajada de tensión... 'qué poca sangre tienes'... Hay otra sangre, la que destila odio, la 'mala sangre', la que nadie quiere, la que es mejor que corra hacia otro lado... En cambio, la buena sangre cuelga dentro de una bolsa a la que miras como si fuera tu último suspiro. La sangre recorre el tubo, viene hacia ti, y aunque no lo notas, te hace abrir los ojos y consigue que el corazón te vuelva a golpear. "¡Un poco más de sangre, vamos!" Es otro fluido. La sientes cuando te gritan desde la grada y alguien te anima aunque no reconozcas la voz. Te martillea el corazón, te hace sentir mejor, más fuerte... Entonces, quieres compartirla, hacerla llegar a otros para que sientan lo mismo que tú, prestas tu sangre, das la vida y con ello me das la vida a mí. Te doy mi sangre, me das la vida.

0067 TIENE GUASA – José Francisco ALENZA GARCIA (Pamplona)

Dar la cara, dicen. Tiene guasa. Como la tuvo también mi tío Vladimir cuando me ofreció la inmortalidad. Vaya guasa la inmortalidad. No mueres..., del todo. Pero no estás vivo. Y mi tío tampoco me dijo nada de envejecer. No se engañen. Los vampiros no somos esos seres resplandecientes y atléticos de las películas. Ni tenemos la sobria elegancia de Lugosi. Sobre todo cuando se pasa de los cien. Lo vas notando en los detalles. Pierdes agilidad. Pierdes fuerza. Pierdes cabello. Los colmillos se desgastan. Pierdes ilusión. Lo que no pierdes es el apetito. O la sed. Siempre estás sediento. Pero ¿cómo conseguirla cuando ya no tienes fuerzas? La mayoría de mi familia ha optado por los animales. Es más seguro. Pero yo no he podido acostumbrarme a su insípido sabor. Sé que mi tío Vladimir reprobaría lo que hago. La oferta que presenté era irresistible. Ninguna empresa pudo igualarla. Y ahora yo, que hubiera pagado por conseguir unas gotas al día, recibo dinero por ocuparme de los residuos del Banco de Sangre. Y aunque las enfermeras exprimen los tubos de extracción para aprovechar al máximo las donaciones, siempre quedan muchos restos. Suficientes. Es incomprendible que se done sangre. Que se regale. Con lo valiosa que es ¿por qué no la venden? Un día me propusieron que me hiciera donante. Tiene guasa la cosa. Ahora dicen "da la cara". Pues tampoco puedo darla. ¿O no saben que mi rostro no se refleja ni en los espejos ni en las fotografías?

0068 SUPERSTICIÓN - José Francisco ALENZA GARCIA (Pamplona)

Los niños lo preguntan todo. Y no siempre es fácil contestarle. El otro día mi hijo reparó en el esparadrapo en mi brazo y me dijo: "¿Otra vez has donado sangre?". Sí, le contesté. "¿Y vas porque quieres?", insistió. "Claro", le dije. Pero, estas respuestas monosilábicas no suelen satisfacer a los niños, así que volvió a la carga. "Y ¿por qué quieres donar sangre?". "Porque sí, porque hay gente que la necesita". No tenía entonces tiempo para extenderme en más



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

razonamientos. Cómo explicarle que tome la decisión de hacerme donante cuando todavía estaba en el vientre de su madre. La decisión tuvo algo de supersticioso. Quería compensar de algún modo el milagro de tu concepción. Después seguí donando con esa misma idea de agradecer, de alguna manera, mi buena salud y la de familia. Como si no mereciéramos la fortuna de la buena salud y estuviera obligado a realizar algún pequeño sacrificio. Luego vino la enfermedad de tu hermano y su fallecimiento. No se encontró ningún donante de médula ósea compatible. El engaño de mi superstición me golpeó de la manera más dolorosa. Rompí el carnet de donante. Y mi amargura y mi desesperación me alejaron de todo y de todos. Pero el mes pasado volví a la donación mediante aféresis. Lo hice por ti. Me olvidé que tú sigues aquí con buena salud. Y también lo hice por él y por todos aquellos que necesitan de estos pequeños gestos solidarios o supersticiosos, qué mas da, pero necesarios e imprescindibles.

0069 MIEDO – Javier SARASOLA VILLAVERDE (Zizur Mayor)

Tan pronto apuró el último trago de coñac, desde ese momento su nuevo compañero, intuyó que su cara se reflejaría ya siempre en el fondo de la copa. Esa idea le acompañaría toda la vida, toda su existencia. No pudo más que ver su reflejo en el escarpate y recordar su maldad. De héroe a villano, de Dios a hombre, de sí a no. ¿Cómo mirar ahora a la cara a otro igual? La tarde se tornaba gris, la sentía como aquellas otras de invierno en las que los golpes minaron su alma, en las que otras copas de coñac habían roto su pequeño cuerpo. Horas antes en aquel taxi, su ánimo era distinto, todo ilusión, pero ¿cómo prever las dudas posteriores? No se imaginaba que cualquier decisión iba a ser dolorosa, pero lo cierto es que en esos momentos todo era euforia. La imagen del miedo recorrió su cuerpo una vez más, no intuía que no iba a poder romper el estigma de traición y miedo que su padre, desde niño, le había transmitido a fuego. Se embarcó en un viaje de purificación pero realmente no hizo más que retornar con ímpetu a su verdadera esencia. Esa que le habían impuesto, esa que tanto denostaba pero que le poseía sin remedio, ya sin remedio. “No lo voy hacer, lo siento, no puedo seguir adelante”. Esa fue su respuesta, esa fue su sentencia y la de su receptor.

0070 VIAJE – Ixai SALVO BORDA (Villava Atarrabia)

Venas que recorren el cuerpo llevándote hasta el corazón para salir por la aorta limpia y oxigenada y volver a recorrer el organismo dando vida. Recorres el cuerpo a velocidad de vértigo irrigando cada centímetro y cada célula, llevando, en continuo transporte, la savia que alimenta el cuerpo. En uno de estos recorridos, a la altura del brazo, ves una salida con brillo de acero que conecta una autopista transparente que te lleva, con un suave balanceo, a una bolsa. Tras horas, días o algún mes en fría conservación, hibernación que te mantiene en perfectas condiciones, cuelgan tu nuevo habitáculo en vertical invitándote a bajar otra vez y entrar a través de la metálica superficie en unas nuevas venas, otra vez el desvío del brazo. Desde estas, y mezclandote con tu semejante en este nuevo cuerpo, viajas otra vez por caminos, rutas conocidas, pero con nuevas condiciones, irrigandolo todo. ¿No es bonito tu viaje sangre donadora?

0071 BOLSA DE VIDA - Ixai SALVO BORDA (Villava Atarrabia)

Se le escapaba la vida por aquel agujero en la piel. La herida era más profunda de lo que él pensaba y el dolor intenso que recorría su cuerpo no le dejaba pensar con claridad. Marcó el número de emergencias con pocas esperanzas de que llegaran a tiempo. Poco a poco, fue cayendo en el sueño de los que no sueñan, dejandose atrapar por la negrura y la calidez. Notaba la sangre escapando de su cuerpo y mojandole, cálida a la salida y enfriandose al llegar al suelo, la



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

espalda. Extrañado, despierto, escuchaba ruidos que no eran lógicos a la situación. Ajenos al entorno en el que creía estar aún. Timidamente abrió los ojos y se sorprendió por la blancura que le rodeaba. La suavidad de las sábanas caían sobre él como un manto de nieve. “Notaras un poco de dolor en la espalda” dijo una voz. Un pequeño giro de cabeza le permitió ver a la enfermera con una bolsa transparente. “¿Eso no es sangre?” preguntó entre asustado y sorprendido. “No, esto es suero”. Más tarde, la enfermera le explicó que le habían salvado gracias a la rapidez de los servicios médicos y a que en el banco de sangre existían reservas de O-, su extraño y valioso grupo sanguíneo. “Pero no son infinitas” le repitió varias veces. Meses más tarde, sentado en un banco, saboreaba un bocadillo tras haber aportado su granito de arena a la reserva de las bolsas de vida de sangre.

0072 LEHEN ALDIA – Ixai SALVO BORDA (Villava Atarrabia)

Bere lagunen irrifarrekin batera sartu ziren eraikuntzan. Egin behar zuenarekin oso zihur egon ez arren pausuz pausu aurrera egin zuen. Informazio xorta bat eskuan zuelarik beharrezko paperak bete zituen. Itxarotea larriena izan zen. Bere lagunek, jadanik duela denbora asko estrenaitu zirela, bera oraindik zeharkatu ez zuen atletik barna pasa izanak ziren ta ez zituen ikusten. Bere txanda iristean gela batera pasa zioten. Han, laguntasun handiarekin, mediku batek bere osasunari buruzko galderak egin zizkion ta erizain batek odol tanta bat lapurut zion irrifar zabal batekin. Edalontzian behera tanta jeisten ikusi zuen. Pixkana moteltzen ta erdian geratu harte. “Oso ondo, esan zuen erizaintzak, pasa zaitez beste gelara”. Han, erdi ohe, erdi aulki gris batzuetan eseri ta zitzada batekin bere odola ematen hasi zen. Bukatzean, bere saria jaso ta kalera atera zen, non bere lagunak espero zituen. “Ez da hain larria izan ez?”. Bere buruaz barre egin zuen berak ere lehenago sentitu izan zuen beldurragatik.

0073 EL DONANTE ENMASCARADO – Blanca UBIS MARTINEZ (Navarrete)

Entró en la unidad móvil en silencio, desafiante. Le tomaron los datos, aunque no pude oír cómo se llamaba puesto que no lo dijo en voz alta. Creía que era una leyenda, una tomadura de pelo que te hacen los compañeros cuando eres novato, pero ahí estaba. Tangible y real. Con su ridículo disfraz de superhéroe de cómic venido a menos, todo mallas amarillas y calzón fucsia brillante. Y la careta. Nadie se atrevería a salir de casa de esa facha sin una careta. No llevaba emblema alguno, ni falta que le hacía. Mientras mis compañeros se debatían entre sus ganas de reírse y el miedo a romper el tenso silencio que aquel hombre parecía acarrear bajo su capa carmesí, yo no pude resistirme e hice la pregunta que todos teníamos en mente: -¿Por qué vas vestido así? Él me dirigió una mirada indefinible y se encogió de hombros. -¿Y eso qué más da? Yo sólo vengo a donar sangre. Lo dijo de una manera tan natural y evidente, que me sentí algo tonta por habérselo preguntado. Que más daba que escondiese el rostro bajo aquella capucha. No era su cara lo que la gente necesitaba. Y, en ese momento, mientras veía su sangre llenar la bolsa, aquel hombre dejó de ser un loco disfrazado para convertirse en un superhéroe de verdad.

0074 LOS PORQUES – Noelia GORBEA GARNICA (Barañain)

Porque se salvan tres vidas. Porque puede hacerse a cualquier hora del día. Porque 75 de cada 100 personas se curan. Porque siempre hay accidentes de tráfico. Porque no puede fabricarse. Porque prevenir es importante. Porque en verano hace más falta. Porque mañana la puedes necesitar. Porque no te pasa nada. Porque alguien te lo agradecerá. Porque te sentirás mejor. Porque veinte minutos no es tiempo. Porque darás ejemplo. Porque querrás volver. Porque no te harán daño. Porque siempre conservarás el recuerdo de una buena acción. Cuando Luis terminó



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

de enumerar en su cabeza las razones por las que había logrado alcanzar la sala de espera del banco de transfusión de sangre, sus pasos decidieron avanzar. Cogió número, suspiró y esperó. En menos de media hora, una sonrisa colgaba de la tirita que tapaba el pequeño orificio por el que había regalado un trocito de vida.

0075 EL DESTINO – Daniel CASTILLA GIGANTO (Berriozar)

El Salvador 16:00h Distrito de Soyapango. Tiroteo en medio de la calle, caos, miedo. 1, 2 o 10 minutos después...ni idea. Alguien tirado en el suelo, una chica al parecer ha recibido una bala perdida y sangra mucho por un costado, está inconsciente. 10, 15 minutos o un mundo, llegan las ambulancias, la llevan al hospital. Aun en estado de shock, acudimos al hospital, pregunto por la chica herida. Está muy grave pero estable, necesita sangre pero...allí no existe el Banco de sangre! –“Que grupo es?” –“A negativo“ Perfecto! A los 3 días de interesarnos por ella, la chica despertó. Seguimos hablando todos los días un rato, meses, años. Hoy esa chica es mi novia.

0076 POR FIN DONANTE – Mercedes RODRIGO GIL (Tudela)

Me extraña Memé que tú no seas donante -me dijo un día mi conserge- tan alegre, tan decida y siempre pensando en los demás... Todo tiene su explicación -le contesté- Una prima mía, más vieja que la tos, ella y yo dos, fuimos a un centro de salud en busca de una luz que nos formara e informara de las donaciones, acciones de donas, porque era en Barcelona. Nos contestaron rápidos -ya podéis ir, desde este instante ya sois donantes- ¡Pero qué diantres! No nos han tomado nota del nombre de una, ni del de la otra. ¡Qué frialdad! No están agradecidos de nuestra bondad y tal y tal y tal. Pero no desistimos, ella, ya murió y sus órganos están vivos. Yo sigo donando, y de la más cara. Es muy positivo tener Rh negativo ¿Cómo que no doy la cara?

0077 KAIXO, ZURE LAGUNTZA BEHAR DUT – Inma LOPETEGUI GUAL (Estella / Lizarra)

Kaixo: Ez dakit nor zaren ezta zertan ari zaren ere, baina gutun hau jasotzen baduzu, lagundu, mesedez. Gaixotasun larri bat daukat, eta hiltzorian nago. Sendatzeko odola behar dut. Zeuk emango zenidake? Eskerrik asko. Agur. Kaixo: Ni prest nago odola emateko, baina orain ezin dut, bidaian nago. Itzultzen naizenean emango dizut. Azkar, mesedez, ahal baduzu orain eman. Ezin dut gehiago, hil egingo naiz. Eutsi, lagun! Laster naiz han, baina errekadutxo bat egin beharra daukat. Orain noa. Mesedez, lagundu! Ezin dut gehiago idatzi. Beste bat arte... Kaixo lagun! Hemen naiz! Odola emateko prest! Lagun? Lagun! Non zaude? Sentitzen dut, berandu delakoan nago. Zure laguna ez da gehiago itzuliko.

0078 NORK EMAN DIZU ODOLA? – Inma LOPETEGUI GUAL (Estella / Lizarra)

Bazen behin errege harro bat. Egun batean, zorabiatzen hasi zen eta azkenean hain gaizki zegoen ezin zuela ez jan, edan, hitz egin...Ezin zuen ezer egin, hiltzorian zegoen. Azkenean, lurralde, kontinente eta mundu osoko sendagileak etorri ziren gaixotasuna kentzen zioten saiatzera. Eta ez zuten lortzen. -Zuk odola behar duzu. -Esan zion sendagile batek. Denak hasi ziren odola emango zion norbait bilatzen. Baina inork ez zion errege harroari eman nahi. Orduan, emakume pobre batek ematea erabaki zuen pena ematen ziolako. -Zuk?? -Galdetu zion erregeak harrিতa. - Zu bezalako emakume pobre batek?? Ja, ja, ja, ja, ja! Horren jende pobreak ez du ohorerik niri odola emateko!! Azkenean, posibilitate bakarra zenez etsi eta emakumearen odola eman zioten. Azkenean, erregea sendatu egin zen. Jende aberats guztiak oso pozik jarri ziren. Odola nork eman zion galdetzen ziotenean, ezezagun bat izan zela erantzuten zien. Baina bera beti oroitu zion nork salbatu zion bizitza.



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAre II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

0079 CAYÓ LA MÁSCARA – Ohiane ANDUEZA IMIRIZALDU (Iruñea / Pamplona)

No estaba conforme Julián. Necesitaba más. Siempre quería más por encima de que sabía que le sentaba fatal. Siempre más. Blanca también se lo reprochaba a pesar de sus oídos sordos y su gran calva. “Es igual que insistas, sabes que no daré ni un paso atrás”. “¡Cabezota!” rebotaba dentro de Blanca, aunque sólo ella escuchaba la palabra. Cuando a Julián se le metía algo entre ceja y ceja, el cogote ausente de cabellera parecía tomar más presencia, brillar como si un rayo de luz sobre él cayera. “Cariño...” Blanca en el desierto. Julián nada. Resistía las ganas de huir hacia el pecho de su amada. En realidad siempre que su empecinamiento lo invadía quedaba quieto, cuadrado, parado, hundido, chiquito por dentro y su boca solamente era capaz de pronunciar: “Quiero más, he dicho, más y ya está” con ademán masculino de hombre viril y seguro. Seco. Estaba Blanca harta y se encontró decir: “No entiendo por qué dices que quieres más cuando en realidad siempre que donas acabas rendido en casa. Te acurrucas en la cama y ha habido veces que hasta te he oído llorar”. Palideció el viril rostro y cayó la máscara. Rompió a llorar y escondió la mirada. Lloró el bebé oculto en la calva y corrió hacia el pecho de Blanca. Entre sollozo y sollozo esbozó “sabes amor que mi mamá murió cuando me trajo a este mundo. Murió desangrada.”

0080 ¿POR QUÉ ESPERAR? – María PEREZ DE LARRAYA ELCANO (Ansoain)

Mientras esperaba al ascensor volvió a entrar en casa para mirar las notas apuntadas en el frigorífico. La semana se presentaba intensa y no podía olvidarse de nada. En color rojo y rodeado con varios trazos desiguales que remarcaban el grado de importancia concedido a cada palabra leyó mentalmente “Quiniela y lotería”. Aparcó el BMW en doble fila y echó a correr. Esquivó un par de carros de la compra y alguna que otra silleta, con el flequillo sobre los ojos y un tanto sofocado saludó a Don Paco como cada mañana, este como siempre le tenía preparado el billete, “salud, salud, ¿Algún día me darás el del premio Paco?” y se despedían entre risas. Rutina y conversaciones se habían repetido semanalmente durante años. Las bromas de esos breves minutos les habían convertidos en buenos amigos. No sabían mucho el uno del otro pero el afecto era mutuo. Un buen día al entrar, corriendo como siempre, y no ver a Paco inconscientemente dio un paso atrás. Una chica desconocida le preguntó amablemente en qué podía ayudarle pero parecía no escuchar su voz, ¿Y Paco? ¿Por qué no ha venido hoy? - Paco ya no vendrá más, señor, ha muerto. Sufrió un accidente con fuertes hemorragias y no fue posible hacer una transfusión dicen que no había donaciones compatibles en ese momento... Conmocionado y con paso lento se marchó sin mediar palabra. El hubiera tenido la mejor lotería para Paco, era O+, pero nunca se había decidido.

0081 NIRE TXANDA – Rut ETXARTE BERRUEZO (Aoiz / Agoitz)

Txistu-hots bat. Txuri koloreko lainoa. Begiak ireki eta... - Zorionak, mutil! Zure lehenengo odol-ematea ongi atera da! Hamabost minutu lehenago, itxarongelan, bero itogarria. Ni izerditan blai. Hala ere, bazirudien beroak alboan neukan gizonari ez ziola batere eragiten. Heldua zen, ni baino bi aldiz altuagoa, lodikote gihartsua. Nik azazkalak zanpa-zanpa haginka, gizona, aldiz, patxada ederrean. Nire urduria ukitzeko modukoa zen. - Zer, zure lehenengo aldía?- irribarre batekin esan zidan. - Ni honetan “profesionala nauzu”. Hark jakingo balu zeinen txarra den nire harremana orratzekin... Txikitatik dator kontua. Txertoak jartzerakoan atetik sartu bezain laster ohatilan etzan behar zuten horietakoa naiz ni. “Érase una vez... la vida” marrazki bizidunekin ere gaizki pasatzen duten horietakoa. - Zaude lasai. Ziztada txiki bat baino ez da- gizonak harroputz. -Hau egin ondoren benetako gizona izango zara, ni bezalaxe. Nire zenbakia pantailan agertu da. Nire txanda.



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE ADONA ADONAreN II. MIKRO-KONTAKETA LEHIAKETA

Barrura. Eserlekuan jarri naiz eta odol-ematea hasi da. Orduan, zorabioa... Begiak ireki eta nire ingurura begiratu dut eta nire alboan lehenengo gizon "indartsua" zegoen. Agurtu nau eta gelatik ateratzeko prest zegoenean lurrera erori da. Guztiz zurbil, bere handitasunean erori da. Berehala hiru erizain joan zaizkio: bi, hankak jasotzeko eta hirugarrena haizea emateko. Nire pentsamenduan, bitartean: "Bai, gizon egin naiz. Hurrengoa, noizko?"

0082 CLARO QUE SI – Iñigo PORRES GARCIA (Pamplona)

"-No, no sé, no lo veo, no sé porqué pero no. -Atrévete. Por mí, por ti, por todo. -Lo siento, no iría bien. Además, no sería su tipo. -¡Cómo dices éso! -Me siento incapaz de explicarlo ... veo que quizá tengas razón, es evidente, simplemente hay algo me frena. -Bueno, por lo menos has visto el fallo, ya tenemos el inicio. Confío en ti, sé que puedes hacerlo. Vente, dame, regálame y regala. Sal, muéstrate, entra ahí y aporta, construye. ¿Es que no lo ves? -No es tan fácil. Insisto, no me sale, qué más quisiera. -Venga, venga, venga. Hoy es el día. Tienes un poder en tus manos (mejor dicho, un poquito más arriba) indescriptible; la magia de dar Vida, así, en mayúsculas. Tú mismo puedes dar Vida, todos pueden, ¿acaso no es increíble? -¿Te parece? -Claro que sí, y a ti, también. ¿Por qué no? Si todo es mucho más sencillo realmente. Un pequeño paso, nada más, y lo habrás conseguido. Y, sobre todo, lo habrán conseguido" Siguió debatiéndose un par de minutos, y entró. Lo hizo. Y volvió en cuanto pudo y lo hizo otra vez, y no dejó de hacerlo, y animó a los suyos. Y contó, no sin remordimientos, su duda inicial. Y un mal día necesitó aquello que tanto había dado, y no entendieron en el hospital la sonrisa que no pudo evitar al ver una de esas bolsas, antes de caer bajo el efecto de la anestesia.